



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"

UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Ciencias Sociales

Maestría en Innovación Educativa

El uso del tiempo de los estudiantes de la Universidad de Sonora

Tesis

Que para obtener el grado de:
Maestro en Innovación Educativa

Presenta:

Alfredo Guzmán Contreras

Directora:

Dra. Emilia Castillo Ochoa

Hermosillo, Sonora, Agosto de 2013.

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Hermosillo, Sonora, Agosto 16, 2013.

Dra. Ma. Guadalupe González Lizárraga

Coordinadora de la Maestría en Innovación Educativa

Presente.

Por este medio se le informa que el trabajo titulado **El uso del tiempo de los estudiantes de la Universidad de Sonora**, presentado por el pasante de maestría *Alfredo Guzmán Contreras* cumple con los requisitos teórico-metodológicos para ser sustentado en el examen de grado para lo cual se aprueba su publicación.

Atentamente.

Dra. Emilia Castillo Ochoa
Asesor Director

Dr. Marcos Jacobo Estrada Ruiz
Asesor Sinodal

Dr. Gustavo Adolfo León Duarte
Asesor Sinodal

Mtra. Lisset Aracely Oliveros R.
Asesor Sinodal

Agradecimientos

Un trabajo de investigación como este no es posible realizarlo sin la valiosa ayuda de personas importantes en mi vida.

Quiero agradecer primeramente a Dios por permitirme llegar a la conclusión de una etapa más en mi vida, por darme las facultades y la gracia para perseverar en la elaboración de este trabajo, ya que sin su ayuda nada es posible.

En segundo lugar debo y quiero agradecer a mis padres quienes con su ejemplo, paciencia y apoyo me han hecho el hombre que ahora soy, y me han enseñado a trabajar honorablemente en todo lo que haga para alcanzar mis metas.

Un agradecimiento especial a mi novia, quien ha sido un apoyo incondicional durante todo el proceso de elaboración de esta tesis, sin su ayuda en esos momentos críticos nada de esto hubiera sido posible.

Finalmente, agradezco también a mis amigos, quienes comparten conmigo la alegría de vivir, esos momentos de convivencia siempre alimentan mi espíritu y me impulsan a ser mejor. Gracias a todos.

Reconocimientos

Un gran reconocimiento para mi directora de tesis, porque su dirección y soporte fueron la luz que me guiaron para llevar a buen término este trabajo de investigación.

Un reconocimiento especial a Conacyt, el apoyo que brinda a los estudiantes de posgrado hace posible el avance de la ciencia en nuestro país, condición indispensable para su progreso.

Resumen

Las investigaciones sobre uso del tiempo, tienen una larga tradición sociológica, por la gran utilidad que representan en la comparación de datos que permite entender la realidad social de nuestro entorno. Estas pretenden la reconstrucción de las actividades desarrolladas en un determinado periodo de tiempo por una determinada población (Ramos, R., 1990, pp. 15), para el caso que nos ocupa, los estudiantes de la Universidad de Sonora.

Esta investigación tuvo por objetivo “conocer cómo usan el tiempo los estudiantes de la Universidad de Sonora, así como detectar algunos de los factores que influyen en esto”. Para lo cual se tiene la hipótesis de que el género, la disciplina y el origen social son factores determinantes en algunos aspectos sobre el uso del tiempo.

La metodología implementada para esta investigación fue cuantitativa, con la aplicación de un cuestionario a los alumnos de las carreras de Ingeniería Industrial y de Comunicación de la Universidad de Sonora, tomando una muestra representativa para cada una de ellas, siendo 314 y 282 respectivamente.

Índice

Introducción.....	10
Capítulo 1: Aspectos generales.....	11
1.1 Planteamiento del problema.....	12
1.2 Objetivos y preguntas de investigación.....	13
1.3 Antecedentes.....	13
1.4 Justificación.....	15
Capítulo 2: Marco teórico.....	17
2.1 Teoría sobre género.....	18
2.1.1 Aspectos históricos de los estudios de género.....	18
2.1.2 El debate sexo/género.....	21
2.1.3 El género como construcción cultural y social.....	22
2.1.4 Los roles de género.....	24
2.1.5 El uso del tiempo desde el género.....	26
2.2 Teoría sobre disciplina.....	27
Capítulo 3: Método.....	29
3.1 Paradigma de investigación.....	30
3.2 Enfoque.....	30
3.3 Tipo de investigación.....	30
3.4 Metodología.....	31
3.5 Variables e indicadores.....	31
3.5.1 Operacionalización de las variables.....	33
3.6 Instrumentos de recolección de datos.....	35
3.7 La población y la muestra.....	37
3.7.1 Tamaño de la muestra.....	37
3.7.2 Selección de la muestra.....	38
3.8 Procedimiento para la aplicación de los instrumentos.....	38
Capítulo 4: Resultados.....	39

4.1 Caracterización y descripción de la muestra encuestada.....	40
4.1.1 Sobre los de ingeniería industrial.....	45
4.1.2 Sobre los de comunicación.....	47
4.2 Resultados generales sobre uso del tiempo.....	49
4.2.1 Actividades académicas.....	49
4.2.2 Labores domésticas.....	51
4.2.3 Uso de medios electrónicos.....	53
4.2.4 Actividades recreativas y de ocio.....	55
4.3 Resultados desde el género.....	58
4.4 Resultados desde la disciplina.....	59
Capítulo 5: Discusión.....	61
5.1 Discusiones generales.....	62
5.2 Discusiones desde el género.....	62
5.3 Discusiones desde la disciplina.....	63
Capítulo 6: Conclusiones.....	65
Referencias.....	68
Anexos.....	71

Índice de tablas

Tabla 1. Variable / indicador.....	33
Tabla 2. Resultados del análisis factorial del instrumento.....	35
Tabla 3. Confiabilidad por factor y global del instrumento.....	36
Tabla 4. Edades de los participantes.....	41
Tabla 5. Edades de los estudiantes de ingeniería industrial.....	45
Tabla 6. Distribución por edades de los estudiantes de comunicación.....	48
Tabla 7. Tiempo dedicado a la asistencia a clases escolares.....	50
Tabla 8. Comparaciones de medias por género.....	58
Tabla 9. Comparaciones de medias por disciplina.....	60

Índice de gráficas y figuras

Gráfica 1. Distribución por semestre.....	40
Gráfica 2. Con quién viven los estudiantes.....	42
Gráfica 3. Ingresos familiares de los estudiantes.....	43
Gráfica 4. Tipo de institución donde estudiaron el bachillerato los estudiantes..	44
Gráfica 5. Promedio obtenido en el bachillerato de los participantes.....	44
Gráfica 6. Distribución por sexo de los estudiantes de Ingeniería Industrial.....	45
Gráfica 7. Con quién viven los estudiantes de Ingeniería Industrial.....	46
Gráfica 8. Distribución por sexo de los estudiantes de Comunicación.....	47
Gráfica 9. Con quién viven los estudiantes de Comunicación.....	49
Gráfica 10. Frecuencias sobre el tiempo dedicado por semana a realizar tareas y/o estudiar para exámenes.....	50
Gráfica 11. Tiempo dedicado a la limpieza por los participantes.....	51
Gráfica 12. Tiempo dedicado al lavado de ropa por los participantes.....	52
Gráfica 13. Tiempo dedicado a navegar por internet por los participantes.....	53
Gráfica 14. Tiempo dedicado a ver noticias por internet por los participantes....	54
Gráfica 15. Tiempo dedicado a las redes sociales por los participantes.....	54
Gráfica 16 Tiempo dedicado a la asistencia a eventos sociales, fiestas o antros	56
Gráfica 17. Tiempo dedicado a visitar amigos.....	56
Gráfica 18. Tiempo dedicado a eventos culturales o artísticos.....	57

Introducción

Las investigaciones sobre uso del tiempo, tienen una larga tradición sociológica, por la gran utilidad que representan en la comparación de datos que permite entender la realidad social de nuestro entorno. Estas pretenden la reconstrucción de las actividades desarrolladas en un determinado periodo de tiempo por una determinada población (Ramos, R., 1990, p. 15), para el caso que nos ocupa, los estudiantes de la Universidad de Sonora.

El presente trabajo es el resultado de una investigación realizada en la Universidad de Sonora, sobre la manera en que distribuyen el tiempo los estudiantes.

Se realizaron comparaciones desde el género y la disciplina, arrojando datos interesantes que se presentan y discuten en el mismo.

Todo esto como una aproximación al conocimiento de los estudiantes universitarios, tan necesario para el diseño y puesta en práctica de estrategias efectivas para la mejora del proceso educativo.

Capítulo 1:

Aspectos generales

- 1.1 Planteamiento del problema
- 1.2 Objetivos y preguntas de investigación
- 1.3 Antecedentes
- 1.4 Justificación

En este capítulo se definen las cuestiones básicas y más generales de esta investigación, se inicia planteando el problema y se termina fundamentando como un problema educativo.

1.1 El planteamiento del problema

La educación superior en México se ha caracterizado como un tema de controversia, interés e importancia desde hace ya varios años. Su propio desarrollo e importancia han generado la necesidad de profundizar en su conocimiento para obtener panoramas distintos que nos ayuden a comprender a las instituciones de educación superior. Debido a esto, las investigaciones orientadas a este fin se han multiplicado y diversificado en temas como el financiamiento, políticas públicas, apoyos a la investigación, entre tantos otros temas importantes sin duda.

Uno de los actores fundamentales de la educación es el estudiante, sobre el cual se han realizado numerosas investigaciones relacionándolo con la institución, los docentes, los espacios educativos, etc. Aunque son abundantes, aún son insuficientes los trabajos de investigación para comprender, profundamente, al estudiante como tal, y las dinámicas sociales en las que está implicado, por tanto nos preguntamos ¿cómo son los estudiantes universitarios? Este conocimiento debe ser el punto de partida para la comprensión de la educación superior y, por tanto, permite elaborar políticas institucionales más precisas y acordes a la realidad de los estudiantes, lo que permitirá mayor éxito en el proceso educativo (De Garay, 2005).

Por supuesto, lo anterior no es cosa fácil dada la complejidad de los universitarios. Uno de los aspectos importantes, que nos permite entender a los estudiantes es la manera en que distribuyen su tiempo, ya que este puede ser un factor asociado al rendimiento académico y la formación integral. Los estudios sobre uso del tiempo ofrecen una riqueza de datos que posibilitan un análisis comparado, que ha permitido comprender las dinámicas sociales (Ramos, R.,

1990, p. 14) Por tanto se vuelve importante conocer el uso que hacen del tiempo, así como los factores que influyen en ello.

Con base en lo anterior, nos cuestionamos ¿cómo utilizan el tiempo los estudiantes de la Universidad de Sonora?

1.2 Objetivos y preguntas de investigación

Objetivo General

Conocer cómo usan el tiempo los estudiantes de la Universidad de Sonora, así como detectar algunos de los factores que influyen en esto.

Objetivos Específicos

Describir la distribución que hacen del tiempo los estudiantes.

Conocer cómo el género influye en el uso del tiempo.

Conocer cómo la disciplina influye en el uso del tiempo.

Preguntas de investigación

¿Cómo utilizan el tiempo los estudiantes de la universidad?

¿Cómo influye el género en el uso del tiempo de los estudiantes?

¿Cómo influye la disciplina en el uso del tiempo de los estudiantes?

1.3 Antecedentes

Son diversos los estudios realizados sobre uso del tiempo de los jóvenes universitarios, los cuales nos dan referencia sobre las dinámicas y modos de vivir de los mismos.

En 1998, Julio Rodríguez Suárez y Esteban Agulló Tomás realizaron una investigación sobre estilos de vida, ocio y tiempo libre de los estudiantes de la

Universidad de Oviedo, con el que buscaban “estudiar y analizar las prácticas culturales, de ocio y tiempo libre” de los mismos. De la muestra de 340 alumnos, de un universo total de 39,851, se obtuvieron resultados interesantes que nos ayudan a comprender las dinámicas y rutinas de los estudiantes. Referente al tiempo de ocio, el 99.3% de los estudiantes ven televisión, de los cuales el 77% afirma hacerlo todos, o casi todos los días. En relación a las actividades culturales, 1 de cada 3 afirma practicar alguna actividad artística (fotografía, pintura, escultura, etc.). Otro resultado fue que solo el 10% de los universitarios participa en alguna organización no gubernamental (altruistas, ecologistas, etc.), algo muy diferente ocurre con la práctica de los deportes, donde 8 de cada 10 lo hacen. Posteriormente, los autores hacen un análisis comparativo entre los universitarios y los no universitarios que poseen el mismo rango de edad, para lo cual concluyen que los estudiantes de la universidad son un grupo social específico, que se diferencia, de manera significativa de los jóvenes que no asisten a la universidad (Rodríguez, J. y Agulló, E., 1998).

Otro estudio fue el realizado en la Universidad de Málaga, el cual tenía por objetivo “profundizar en el conocimiento del uso que los estudiantes hacen de su tiempo en las distintas actividades que realizan durante su paso por la universidad”. Algunos de sus resultados fueron que los alumnos de primer ingreso dedican menos tiempo a las actividades académicas y, por otra parte, desarrollan más actividades de esparcimiento. También encontraron que los estudiantes que sufren retrasos en su trayectoria académica, dedican menos horas a la asistencia a clases que los que no sufren esta situación, así como que estos que se han retrasado dedican más tiempo al trabajo remunerado. Al hacer una comparación entre las diferentes disciplinas, o áreas de conocimiento, concluyen que notables diferencias entre los estudiantes respecto al uso del tiempo (Marcenaro, O. y Navarro, M., 2001).

Para el caso de México, está la encuesta nacional sobre uso del tiempo que realiza el Instituto Nacional de las Mujeres (2010), que ofrece datos que demuestran las diferencias existentes en el tiempo empleado en labores domésticas, donde las mujeres jóvenes dedican en promedio 28.8 horas a la

semana, mientras que los hombres sólo 9.2 hrs. Otro indicador importante es el tiempo dedicado al cuidado de los integrantes del hogar, mediante el cual se establecen también diferencias importantes, ya que las mujeres jóvenes dedican 18.5 horas semanales, en tanto que los hombres dedican a las mismas actividades solo 9.2 hrs.

En la Universidad Veracruzana se realizó un estudio sobre consumo cultural y uso del tiempo, haciendo un análisis de los resultados desde el género, la disciplina y el origen social, desde una perspectiva bourdiana, de los estudiantes, mediante el cual buscaban “aproximarse a los patrones contemporáneos de distribución del tiempo en relación a sus capitales culturales de origen, a sus vivencias como universitarios y a la condición etaria de ser joven”. Respecto al género se concluye que predominan los roles tradicionales del género, donde los hombres tienden a realizar actividades que demandan mayor independencia que aquellas practicas por las mujeres, así mismo las mujeres tienen mayores complicaciones para realizar sus actividades debido a las exigencias familiares de que pasen más tiempo en casa. Otra conclusión es que existen diferencias en el uso del tiempo por áreas académicas, destacando las Ciencias de la Salud por tener bajos niveles de participación en tipo de actividades, a excepción de las académicas. Referente al origen social, se demostró que existen diferencias importantes en el uso del tiempo según el capital cultural, para lo cual los autores realizaron una caracterización muy diversa de los estudiantes (Molina, A., Casillas, M., Colorado, A. y Ortega, J., 2012).

Todo lo anterior nos sugiere la diversidad de actividades realizadas por los estudiantes, además de las actividades académicas.

1.4 Justificación

Resulta curioso, en palabras de Adrián de Garay (2005), que no se cuente con suficiente información acerca de los estudiantes, dado que son los actores principales de donde se obtiene la razón de ser del sistema educativo. Mediante el

conocimiento de estos actores es como pueden diseñarse e implementarse políticas y estrategias tendientes a la mejora del proceso educativo.

Por lo anterior, es que se vuelven imprescindibles los estudios tendientes a conocer a los estudiantes y las dinámicas sociales en las que participan.

Es por eso, que en esta investigación se pretende abordar el importante tema sobre la manera en que usan el tiempo los estudiantes de la Universidad de Sonora, para tomar una radiografía de los mismos, caracterizándolos y comprendiéndolos en su manera de vivir su experiencia universitaria, a la vez que se conocen los factores que influyen en la manera en que distribuyen su tiempo.

Esto servirá, a las autoridades de la universidad para tener un panorama más claro sobre cómo son sus alumnos, lo que servirá de base para la toma de decisiones para implementación de las políticas institucionales y estrategias necesarias para la mejora de las prácticas educativas.

Capítulo 2:

Marco teórico

2.1 Teoría sobre género

2.1.1 Aspectos históricos de los estudios de género

2.1.2 El debate sexo/género

2.1.3 El género como construcción cultural y social

2.1.4 Los roles de género

2.1.5 El uso del tiempo desde el género

2.2 Teoría sobre disciplina

El tiempo ha sido algo muy complejo de definir teóricamente, han existido grandes debates al respecto, podríamos citar aquí la frase de San Agustín de Hipona quien decía “yo sé perfectamente que es el tiempo mientras no me pregunten”, pese a ello, todos estamos familiarizados con la noción de tiempo, por lo que no profundizaremos sobre su definición, sino sobre el uso que se hace del mismo. Todos tenemos el mismo capital temporal (24 horas por día), por lo que es posible hacer comparaciones sobre como los distintos actores sociales, en este caso hombres y mujeres, invierten su capital tiempo.

En este capítulo se hace un abordaje teórico, a los conceptos desde los cuales se analizan los resultados sobre el uso del tiempo de los estudiantes universitarios. Por tanto, se divide en dos: género y disciplina, en ese orden.

2.1 Teoría sobre género

El concepto de género ha sido utilizado, de manera generalizada en el ámbito académico en las últimas décadas, no por ello existe una claridad y conformidad en lo que a este se refiere, de hecho, se ha usado de un modo tan indiscriminado, que es necesario hacer una reflexión sobre su origen y utilización (Izquierdo, M., 1998, p. 18). El uso indistinto entre los conceptos sexo y género es, en palabras de María Jesús Izquierdo, una de las perversiones más generalizadas en las investigaciones.

2.1.1 Aspectos históricos de los estudios de género

Para una mayor comprensión de los llamados “women studies” y del concepto de género, es necesario comprender su origen histórico, así como su evolución con el correr de los siglos. Ahora bien, la teoría es posterior a la práctica, por tanto, estos estudios no han sido posibles sin los movimientos políticos en pro de los derechos de las mujeres. Estos movimientos feministas han abierto el camino “al desarrollo de un conocimiento singular sobre las mujeres y los roles y relaciones de género” (Radl, R., 2011, p. 177).

El registro más antiguo sobre la lucha por los derechos de la mujer nos remonta a 1405, cuando Christine de Pizán, en su obra *La ciudad de las damas*, defiende la condición de persona de las mujeres, rechazando la idea de subordinación de las féminas. Este es un primer esbozo teórico-feminista que, haciendo eco de la idea de Rita Radl (2012, p. 22), emprende una renovación referente al conocimiento de las mujeres.

Posteriormente, en el siglo XVIII, se dan otras iniciativas por las vindicaciones de los derechos de las mujeres que ocurren en el contexto francés e inglés. En el primero fue Olympe de Gouges, en 1791, con su *Declaración sobre los derechos de la mujer como ciudadana*, hecho que le valió ser asesinada en la guillotina por sus correvolucionarios. En el segundo, es Mary Wollstonecraft quien lucha por la igualdad de derechos a la educación entre hombres y mujeres, haciendo una crítica de la obra *Emilio*, de Rousseau, reclamando una educación, también, racional para las mujeres.

Es en el siglo siguiente que aparece el término “feminismo”, acuñado por Charles Fourier (en 1837), quien “se pronuncia explícitamente a favor de una emancipación de la mujer fuera de la familia y del matrimonio burgués” (Radl, R., 2011, p. 182). Este término es retomado y popularizado por Margerite Durand y Julie Danbiés en el contexto francés, para, posteriormente, extenderse a Inglaterra y Alemania.

De acuerdo con la autora Radl (2011, p. 182), la creciente, aunque aún incipiente, actuación de los movimientos feministas impulsa la celebración de la primera asamblea, en 1848, sobre los derechos de la mujer en Seneca Falls (E. U. A.) y, en ese mismo año, la fundación del primer Queen’s college en Inglaterra para las ramas del saber femenino.

En otros contextos europeos se pueden citar autoras como Luise Otto Peters y Helen Lange, cofundadoras de la “Asociación Alemana de Mujeres”, también están Gertrud Baumer, Rosa Luxemburg, por mencionar algunas. En España sobresalen Concepción Arenal y Emilia Pardo Bazán.

En América Latina no se permanece ajeno a la tendencia de los movimientos feministas y surgen en Brasil, por ejemplo, las figuras de Berta Lutz y Nisia Floresta que promovieron fuertemente los derechos y el voto de las mujeres, otra personalidad de este contexto fue Carlota Pereira Queirós, quien, en 1934, fue la primera diputada de la asamblea constituyente del estado.

Es en la segunda mitad del siglo XX, específicamente finales de la década de los 60's y principios de los 70's, cuando los movimientos feministas se intensifican y generalizan en gran parte del mundo, donde ya no sobresalen una o dos personas, sino una gran cantidad de luchadoras por las vindicaciones de los derechos de las mujeres.

Para el caso de México, los movimientos feministas importantes empezaron a surgir a partir de 1970, donde varios grupos de mujeres se asociaban con el objetivo de desplazar la desigualdad, buscando con ello una justa equidad. Es importante aclarar que, a diferencia de otras partes del mundo, en nuestro país el feminismo no se centró en la crítica del trabajo doméstico y la valorización de la maternidad, dadas las condiciones imperantes. Así mismo, los grupos eran inestables, ya que constantemente se disolvían y surgían otros nuevos. En esta época sobresalieron asociaciones como el Mujeres en Acción Solidaria (1971), el Movimiento Nacional de las Mujeres (1973), el Movimiento de Liberación de la Mujer (1974), entre otras (Bartra, E., Fernández, A., Lau, A., 2002, p. 14-20).

En 1975, se llevó a cabo en México la Conferencia del año internacional de la Mujer organizada por las Naciones Unidas, lo cual catapultó el impacto de los movimientos feministas, generándose diversas modificaciones constitucionales a favor de las mujeres en años posteriores.

Con el correr de los años fueron surgiendo nuevas agrupaciones feministas, pero no podía llegarse a una unión, se hicieron varios intentos pero ninguno funcionó efectivamente, por lo cual el feminismo no estaba unido, de hecho, discrepaban en muchos aspectos.

En los 80's el feminismo empezó a tener mayor presencia en la política y en las universidades, generándose más investigaciones y publicaciones al respecto.

Esta década se distinguió por la proliferación de movimientos con demandas urbanas (Bartra, E., Fernández, A., Lau, A., 2002, p. 31).

En las décadas posteriores, los movimientos feministas siguieron en aumento, logrando cada vez mayor cohesión y estabilidad, generándose, cada vez más, centros de estudios sobre las mujeres, en varias universidades del país. A su vez, proliferaron las ONG's, financiadas por organismos internacionales, cuya misión fue la promoción y lucha por los derechos de las mujeres (Bartra, E., Fernández, A., Lau, A., 2002, p. 36).

Todos estos movimientos feministas mexicanos y de alrededor del mundo han tenido tendencias muy diversas, pero, en resumen, han tenido el gran logro de la consecución de los derechos básicos, la preparación del camino para la igualdad efectiva y la concienciación sobre la problemática de la situación de las mujeres y de las relaciones de género. Todo lo anterior, constituye la base práctica del conocimiento de las mujeres y del género (Radl, R., 2011, p. 185).

2.1.2 El debate sexo/género

En los puntos anteriores se distingue, al menos indirectamente, lo que se entiende por género para fines de esta investigación. Ahora profundizo un poco en el debate sobre las distinciones entre los términos sexo y género, que han contribuido a una comprensión mejor de los hombres y las mujeres.

Hace algunas décadas, Money citaba un caso de un niño al que en un accidente quirúrgico perdió el pene, por lo cual sus padres decidieron educarlo como a una niña, esto daba evidencias de que ser hombre o mujer no era algo determinado exclusivamente por las características biológicas. Este y otros casos han dado pie al análisis biológico de las formaciones de las diferencias sexuales, cuyo contenido no expondremos aquí por salir del enfoque de la investigación, para centrarnos en los aspectos sociales y culturales.

Toda especie, en palabras de María Jesús Izquierdo (1998, p. 26), “es sexuada como soporte de la identidad”, lo que nos permite una maduración

emocional, a la vez que define, por nuestra naturaleza social, nuestra manera de actuar en la sociedad.

Por su parte, Haraway (citada en Izquierdo, M., 1998, p. 27) ve la distinción sexo/género como parte de “un sistema relacionado de significados agrupados en torno a una de binomios”, como por ejemplo naturaleza/cultura, naturaleza/historia, recurso/producto, etc.

Según Giddens (1994, p. 196), el sexo se refiere a las diferencias físicas del cuerpo, mientras que el género alude a las diferencias psicológicas, sociales y culturales entre los hombres y las mujeres, esto es que no existe el género masculino y femenino como tal sino el sexo masculino y femenino, el cual sí hace alusión directa a cuestiones biológicas y anatómicas del cuerpo humano.

De hecho, en todas las sociedades, “la identidad sexual comporta una identidad de género” (Izquierdo, M., 1985, p. 17), esto es que con base en el sexo biológico, se definen formas de ser y comportarse, es decir se definen normas sociales y estereotipos, que inducen a los individuos a actuar y pensar de una manera u otra.

2.1.3 El género como construcción social y cultural

La diferencia entre los conceptos género y sexo es fundamental, ya que muchas diferencias entre varones y féminas no son biológicas en origen (Giddens, A., 1994, p. 196), lo que permite comprender la problemática social de las desigualdades de género, ya que las diferencias entre lo que significa ser hombre o ser mujer dependen de la concepción que se tenga al respecto. Este binomio género/sexo es el objeto de estudio más amplio para explicar la subordinación femenina y la dominación masculina, raíces de la desigualdad en todos los aspectos, incluyendo los roles practicados que derivan en las diferencias en el uso del tiempo.

Ahora bien, hasta aquí se ha explicado lo que no es el género, pero no lo que sí es. Repasamos entonces las definiciones de algunas autoras. Rubín (1986)

lo define como “el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que se satisfacen esas necesidades humanas transformadas”. Lo anterior nos sugiere que ser hombre o ser mujer no es una cuestión netamente biológica sino cultural que se construye a partir de la diferencia sexual.

Por otra parte Cristina Palomar (2005) afirma que el género se refiere a un “*principio ordenador de las relaciones sociales basado en la diferencia sexual, que produce distintos efectos tales como jerarquías, distinciones y categorías diferenciales para las personas*”. Esta definición, al igual que la anterior, ilustra que el género es mucho más que una diferencia biológica y agrega que este tiene distintas implicaciones en las relaciones sociales, es decir, que influye en la manera en que hombres y mujeres viven en sociedad. De lo anterior se infiere que el origen de las desigualdades de género tienen que ver con la creencia que tienen las personas sobre lo que significa pertenecer a un sexo o al otro.

Para Martha Lamas (2003) el género se entiende como “el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla a partir del reconocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos”, en otras palabras el género es un conjunto de apreciaciones que derivan en prácticas diferenciadas entre hombres y mujeres que son construidos socialmente. Esta definición ilustra, de mejor manera, la importancia de la cultura en la conformación del concepto de género en la mente de las personas, ya que esta es la que, en términos de Bourdieu, legitima la dominación masculina y la subordinación femenina. Solo habría que añadir que las diferencias sexuales y la construcción que hace con base en ello, no son cosas separables una de la otra, es decir, el sexo no es desligable del género (Izquierdo, M., 1985, p. 17).

Por todo lo anterior, podemos deducir que la influencia de la cultura en la legitimación de la dominación hace del problema de las desigualdades de género difícil de detectar en el entorno de la sociedad, ya que la gente tiende a considerar como algo natural las desigualdades e incluso como algo que no está mal. En otras palabras, existen desigualdades que tanto hombres como mujeres toman

como algo normal, porque son socialmente aceptadas, por ejemplo existen diferencias significativas en los roles que hijos e hijas cumplen dentro del seno familiar, encasillando a la mujer en la realización de las labores domésticas que le absorbe mucho más tiempo, solo por citar un ejemplo entre tantos otros.

Definido lo que es el género, es fácil comprender a que se refiere al perspectiva de género, la cual según Lamas (1995) “implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra cosa son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual”. A partir de lo anterior, podemos observar que la perspectiva de género se refiere a comprender que el género es una construcción cultural y, desde esa óptica, abordar la realidad social.

2.1.4 Los roles de género

Para empezar abordar este tema, definiremos primeramente lo que es un rol en la sociedad. Llamamos rol al “conjunto de expectativas, deberes y obligaciones, aplicadas al sujeto que ocupa un puesto determinado que proceden de unos emisores de rol denominados conjunto de rol, es decir, aquellas personas que pueden influir sobre la persona y que contribuyen a definir su rol. (Kahn et al, 1964; Peiró y Meliá, 1987; Peiró, Meliá, Torres y Zacarés, 1983; citados en Melia, J. et al., 1987, p. 1).”, es decir, el rol son unas “reglas” de lo que una persona “debería” de realizar según el puesto que ocupa dentro de una organización social dentro de un contexto determinado, para el caso que nos ocupa, el contexto según el género.

De lo que socialmente se ha construido que es “propio” de las mujeres y de los hombres, se derivan los roles que cada uno “debe” practicar. Por una parte la mujer, según la concepción tradicional, debe desarrollar actividades relacionadas con lo doméstico y el cuidado de personas, todo esto relegado al ámbito privado. Por su parte, el hombre es el encargado de desarrollar las actividades laborales-extradomésticas, referidas al ámbito público. Se entendía que las diferencias biológicas entre varones y féminas derivaban en unas funciones distintas en la

organización social, la condición natural de la mujer de ser madre y la “natural” racionalidad masculina lo justificaban. Desde una visión antropológica-sociológica, ambas funciones (domésticas y laborales) constituyen conjuntamente las bases para la vida y la realización humana, por tanto se vuelve necesaria una redefinición y una revaloración de ambos roles en las relaciones entre hombres y mujeres (Radl, R., 1993, p. 34), aclarando aquí que no se trata de contraponer el ámbito público con el privado, considerando uno mejor que otro, sino que ambos son fundamentales e igualmente importantes.

En tiempos actuales, la concepción tradicional de los roles de género se ha modificado sustancialmente, las estadísticas de las mujeres que participan en el mercado laboral aumentan año con año, lo que deja entrever que las actividades laborales (públicas) ya no son exclusivas de los hombres. Esto nos invita a reflexionar sobre el nuevo rol femenino en la sociedad actual que incluye ahora su actividad en el ámbito laboral-extradoméstico (Radl, R., 2010, p. 93).

Entonces, como resultado de los movimientos por los derechos de las mujeres, se ha logrado una valoración social nueva para el rol femenino en el campo laboral extradoméstico. En otras palabras, se cambió lo esencial en el rol de género para las mujeres, definiéndose, principalmente, por su función en el campo laboral (público) y es esto lo que justifica el aumento en los índices de incorporación de las mujeres en el mundo laboral (Radl, R., 1993, p. 41).

Lo anterior podría implicar un avance en un índice de igualdad entre los géneros, pero haciendo un análisis más profundo se concluye en que esto no es del todo cierto. Lo que ha cambiado es el rol femenino, mientras que el rol masculino permanece casi intacto y, peor aún, podríamos decir que el rol de género de las mujeres se ha masculinizado, es decir que el rol masculino ha sido el modelo que, preponderando lo laboral y público, sigue teniendo una alta valoración social, mientras que lo doméstico y del cuidado sigue relegado con un valor secundario y casi insignificante en los roles de género e intergénero.

Pero entonces, si decíamos que tanto el trabajo doméstico como el laboral son fundamentales para el desarrollo pleno del ser humano, entonces ¿quién sustenta las actividades domésticas? La realidad nos muestra que siguen siendo las mujeres, es decir, que deben aprender a desempeñar un doble rol, el doméstico con exclusividad y el laboral junto con los varones. El hombre en el mejor de los casos “ayuda” con las tareas domésticas, pero la responsabilidad sigue recayendo sobre las féminas (Radl, R., 2010, p. 98). Por tanto, no podemos hablar de una transformación igualitaria de los roles de género, ya que solo un aspecto se está tomando como importante para la realización humana.

Por lo anterior, es lógico pensar en diferencias sustanciales en la manera que administran el tiempo hombres y mujeres, inclusive en el ámbito universitario, donde su participación en el ámbito laboral es menor, así como sus responsabilidades domésticas, ya que un gran porcentaje permanecen solteros y sin hijos. No por ello, podemos encontrar situaciones de igualdad, ya que los roles son enseñados desde la infancia, por lo que no es de extrañar, que existan diferencias aún a estos niveles.

2.1.5 El uso del tiempo desde el género

Las desigualdades de género tienen representaciones y manifestaciones muy variadas, en vano sería intentar abarcar toda la problemática en una sola investigación, más bien estas se irán tratando aspecto por aspecto en la suma de las investigaciones que a este fin se realicen. En esta investigación nos enfocamos en la manera en que, hombres y mujeres, hacen uso del tiempo y de las diferencias, en algunos aspectos casi obvias, que existan a este respecto. Sí cada quien, en palabras del Quijote, es hijo de sus obras, entonces serán lo que las personas hagan, así como el tiempo dedicado a hacerlo (Ramos, R., 1990, p. 9). Por tanto, hablar de uso del tiempo es una cuestión decisiva en la comprensión de las desigualdades sociales en torno al género.

El primer estudio internacional sobre uso del tiempo fue el realizado, entre 1965 y 1975, por Alexander Szalai, a quien se le reconoce haber sentado los estándares de calidad de los mismos. Mediante este proyecto, Szalai pretendía el conocimiento de la vida cotidiana, buscando diferencias principalmente entre la vida rural y la urbana (Durán, M.; Rogero, J., 2009, p. 12).

Posteriormente, este tipo de investigaciones se han diversificado, tanto en sus metodologías como en sus fines. Son muchos los estudios sobre uso del tiempo que se han realizado desde una perspectiva de género, y en todos se hace especial énfasis en las diferencias existentes en el tiempo dedicado al trabajo remunerado y el doméstico, dónde los hombres superan a las mujeres en el tiempo dedicado al primero, ocurriendo lo opuesto, y en mayor proporción, para el segundo. El trabajo de Ramón Torres en 1990, el de Gómez y Porto Castro en 2010, el de Molina Roldán en 2012 y otros tantos realizados por los Institutos de la Mujer en diferentes países, son solo algunos, de los muchos, ejemplos sobre investigaciones sobre uso del tiempo desde esta perspectiva, teniendo todos ellos resultados un tanto similares.

El fundamento interpretativo de los estudios sobre uso del tiempo, en función del género, es principalmente la división social del trabajo, que no es otra cosa que la división sexual del trabajo, en donde a la mujer se le asigna los roles del ámbito privado y a los varones los del ámbito pública, como ya se ha comentado.

2.2 Teoría desde la disciplina

Son diversos los autores que abordan el tema de la disciplina y la consideran como un factor determinante en las prácticas universitarias, tanto de estudiantes como de docentes e investigadores.

La disciplina, según Heckhausen, se refiere a un “conjunto de elementos diferenciadores. Esta se compone de elementos disciplinares que sirven para caracterizar la naturaleza de una disciplina y distinguirla de otras, siguiendo a este

autor se tienen elementos como el dominio material, los métodos, el nivel de integración teórica, los instrumentos de análisis, etc. (Heckausen en: Barchini, G., Sosa, M. y Herrera, S., 2004).

Por su parte Bourdieu (1980: en Molina et al., 2012) afirma que las disciplinas representan diferentes procesos de socialización en torno a los conocimientos, lo que lleva a la conformación de distintos habitus.

De estos autores podemos deducir, que cada disciplina puede representar una cultura académica distinta, lo cual puede llevar a diferencias en las prácticas y dinámicas de los estudiantes, incluyendo el uso del tiempo.

Capítulo 3:

Metodología

- 3.1 Paradigma de investigación
- 3.2 Enfoque
- 3.3 Tipo de investigación
- 3.4 Metodología
- 3.5 Variables e indicadores
 - 3.5.1 Operacionalización de las variables
- 3.6 Instrumentos de recolección de datos
- 3.7 La población y la muestra
 - 3.7.1 Tamaño de la muestra
 - 3.7.2 Selección de la muestra
- 3.8 Procedimiento para la aplicación de los instrumentos

En este capítulo se describe y fundamenta la metodología implementada en el desarrollo de esta investigación, para sostener la validez de la misma. Se inicia definiendo el paradigma y el enfoque, para terminar con las cuestiones más concretas como el instrumento y la metodología de aplicación.

3.1 Paradigma de investigación

De acuerdo a los objetivos y metas de esta investigación, se establece el desarrollo de la misma mediante el paradigma racional, que considera que la realidad es objetiva e independiente de quien la observe y estudie, esto es, que, a pesar de que existe cierta relatividad por el subjetivismo del sujeto que conoce la realidad, esta es como es sin importar quien la estudie. En esta investigación se considera a la realidad como objetiva en relación a las prácticas referentes al uso del tiempo, ya que esto es necesario para conocer a los estudiantes de la universidad, así como los factores que influyen más en dichas prácticas.

3.2 Enfoque: cuantitativo

Esta investigación se desarrolla desde el enfoque metodológico cuantitativo, el cual representa un conjunto de procesos de investigación y análisis de datos cuantitativos. Por tanto, dada la naturaleza de esta investigación se busca conocer las desigualdades en el uso del tiempo de los estudiantes y, además, los factores más influyentes en estas diferencias, por tanto la utilización de la metodología cuantitativa es la más coherente con los objetivos.

3.3 Tipo de investigación

Clasificando a esta investigación según el alcance podemos afirmar que es de tipo descriptivo, ya que se busca evaluar ciertos atributos, propiedades o características de una situación en un momento específico de tiempo (Iglesias, J., 2006), como lo es característico de los estudios de este tipo.

Además, según Hernández et al. (2006), las investigaciones descriptivas sirven para detectar las diferentes dimensiones del fenómeno en estudio, este trabajo busca conocer y comprender cómo usan el tiempo los estudiantes de la universidad para proponer una innovación educativa, por tanto se define esta investigación como descriptiva.

3.4 Metodología

La técnica cuantitativa, utilizada en este trabajo, es la encuesta, la cual consiste en la aplicación de un conjunto de preguntas (cuestionario) sobre una o más variables (Hernández et al., 2010). Por tanto, se aplicará un cuestionario sobre las variables de investigación con el fin de conocer la manera en que utilizan el tiempo los estudiantes de ingeniería y los de comunicación.

3.5 Categorías de análisis

Hasta ahora se han explicado las cuestiones generales de la metodología seguida en esta investigación, toca entonces hablar sobre las categorías desde las cuales se ha realizado el análisis de los resultados.

Bastante es la bibliografía que sugiere que las diferencias más importantes en el uso del tiempo, haciendo una comparación desde el género, es en el trabajo remunerado y el doméstico.

El trabajo remunerado es aquel que se realiza con el fin de obtener dinero a cambio de su realización, aclarando que también el sujeto que lo realiza puede tener otros motivos como el placer, la superación, etc., pero al fin y al cabo si no hay remuneración económica el trabajo no se seguiría desempeñando, o en caso de hacerlo, sería realmente un hobby. Entonces la esencia es el pago económico que se recibe por realizarlo, aclarado eso, los tipos de trabajo pueden ser de los más variados, pero cual sea la función específica que se realice, efectuarlo consume tiempo, es decir, el sujeto que lo realiza debe “gastar” su capital tiempo en ello.

Por su parte el trabajo doméstico recibe esta denominación porque “sus actividades no solo se orientan a la producción de servicios consumidos en el espacio privado de la casa, sino también, y de manera difícilmente discernible, al grupo familiar de reproducción que lo habita” (Ramos, R., 1990, p. 22). Una característica esencial de este trabajo, a diferencia del remunerado, es que no se recibe salario por ello, por tanto hay actividades idénticas que entrarían en un tipo u otro según se recibieran remuneración económica, por ejemplo, hacer comida normalmente uno lo consideraría como una actividad de trabajo doméstico, pero si esta la actividad dentro de un restaurante, como cocinero, sería parte del trabajo remunerado, así que lo que varía no es tanto el tipo de actividad sino el fin que persiguen.

“Se puede entender por actividad todo proceso integrado de acciones-actos. Como proceso, toda actividad se da no sólo en el tiempo sino, sobre todo, a lo largo del tiempo: empieza, acaba, dura. Como proceso formado por actos, se manifiesta en acciones humanas intencionales y significativas, tanto para el que las realiza como para cualquier hipotético observador externo” (Ramos, R., 1990, p. 18).

Conocer a los estudiantes en general es algo muy amplio, dadas las diversas dimensiones de los jóvenes. Un conocimiento exhaustivo de los alumnos excede las posibilidades y alcances de esta investigación, por tanto se estudiaron las prácticas de los mismos, medidas por la unidad tiempo.

El análisis sobre el uso del tiempo de los estudiantes se realiza desde tres aspectos: la disciplina y el género. Esto nos permite conocer cómo afectan estos factores en el uso que hacen del tiempo.

Cada variable a su vez se divide en indicadores concretos desde los cuales se abordan. A continuación se presenta la tabla dimensión/variable/indicador para clarificar la manera de abordar esta investigación.

Tabla 1. Variable/indicador

Variables	Indicadores
Disciplina	Carrera
	Semestre
Género	Sexo
Uso del tiempo	Actividades académicas
	Labores domésticas
	Uso de medios electrónicos
	Actividades recreativas y de ocio

Entonces, la problemática se aborda desde las variables independientes género y la disciplina, que, a su vez, determinan la variable dependiente que es el uso del tiempo.

3.5.1 Operacionalización de las variables

Se han definido las variables e indicadores para este estudio, ahora se prosigue a describir qué se entiende por cada una.

La variable disciplina se refiere a la licenciatura que se esta cursando por parte del alumno, para esta investigación serán dos: ingeniería industrial y de sistemas y ciencias de la comunicación.

En relación al género, para fines de esta investigación se considerará solamente en el sexo (masculino o femenino) de los estudiantes, no queriendo decir con esto que solo eso es el género, sino para analizar que tanto influye esta cuestión en el uso del tiempo que tengan tanto hombres y como mujeres.

Por otra parte, la variable, uso del tiempo, se refiere a las acciones en las que se utiliza el tiempo un estudiante de ingeniería industrial y de ciencias de la comunicación. Como se explicó en el marco teórico, las categorías o indicadores desde los cuales se hace el recuento del tiempo, son: labores domésticas, actividades académicas, trabajo remunerado, internet, actividades recreativas y de ocio. A continuación se describe cada una de estas.

El indicador labores domésticas está integrado por las acciones que se consideran “propias” del hogar, aunque no todas se lleven a cabo dentro de la casa misma. Las acciones son: limpieza del hogar, es decir todas las acciones cuyo objetivo es limpiar la casa como barrer, trapear, lavar trastes, etc.; cuidado de personas, ya sea niños o adultos; mantenimiento del hogar, que incluye acciones como pintar, reparar fugas, componer el automóvil, etc.; Realizar compras y pagos; preparación de alimentos.

Las actividades académicas son todas aquellas relacionadas con el rol de estudiantes universitarios, englobándolas en: asistencia a clases, incluyendo aquí las actividades extraescolares obligatorias como culturest; realización de tareas, ya sea individuales o en equipo; y la obtención de materiales bibliográficos.

Por otra parte, está el indicador trabajo remunerado, que se refiere a las actividades laborales que son retribuidas económicamente, tengan o no afinidad con la carrera que estudian.

En relación al uso del internet, las actividades posibles son muy diversas, pero para fines de esta investigación se han considerado las más comunes para los jóvenes hermosillenses. Estas actividades son: navegar por internet, consultar noticias por internet, navegar por redes sociales y checar el correo.

En cuanto a las actividades recreativas y de ocio, las actividades agrupadas aquí son: ver televisión; dormir la siesta, en tanto no sea nocturna; asistencia a eventos sociales, ya sean fiestas, bautizos, piñatas, etc. tanto nocturnas, diurnas o como matutinas; visitar amigos, específicamente cuando se hace una visita de convivencia con alguno de ellos, sin incluir fiestas o tareas en equipo; practicar deportes, ya sea de manera formal o informal, incluye tiempo dedicado al gimnasio y excluye el deporte practicado por ser una obligación por parte de la universidad; práctica de algún hobby, ya sean artísticas o videojuegos; asistencia a eventos culturales voluntarios; asistencia al cine; participaciones en asociaciones civiles, altruistas o religiosas.

3.6 Instrumento de recolección de datos

Los datos, como se explicó en la metodología, se recolectaron mediante la técnica de encuesta. El instrumento específico fue un cuestionario diseñado para realizar esta investigación, el cual fue validado por juicio de expertos y un pilotaje con alumnos de la misma universidad.

Este instrumento tiene como objetivo conocer, de manera cuantitativa, las diferencias en el uso del tiempo de los estudiantes de ingeniería industrial y de ciencias de la comunicación de la Universidad de Sonora.

Consta de 51 items divididos en tres partes, en la primera se pregunta por todo lo relativo a la caracterización de los estudiantes, donde se incluye datos socioacadémicos generales y algunos sobre el origen social; en la parte segunda del instrumento se realizan preguntas relativas a la infancia de los estudiantes, buscando resaltar ciertas prácticas heredadas por su origen social; por último, en la tercera parte se hacen preguntas referentes al uso del tiempo, aquí se inicia con “¿Cuántas horas a la semana dedica a...” donde se buscaba que los encuestados nos informen sobre cómo distribuyen el tiempo según las categorías de análisis que definimos, las cuales son: trabajo doméstico, actividades académicas, trabajo remunerado, internet, actividades recreativas y de ocio.

Para fortalecer y consolidar las propiedades del instrumento se determinó su validez de constructo mediante un análisis factorial exploratorio con el método de ejes principales y rotación Varimax. De esto se extrajeron 4 factores que explicaron el 54.02% de la varianza total de los puntajes (F1 = 28.82%, F2 = 10.92%, F3 = 8.29%, F4 = 5.99%) integrado por 21 items (véase tabla 2). Se obtuvo un KMO de .864. y se realizó una prueba de esfericidad de Bartlett con resultados significativos ($\chi^2=4382.9$, Sig.=.000) con lo cual sostenemos la adecuación de los datos para el tipo de análisis realizado.

Tabla 2. Resultados del análisis factorial del instrumento

Item	Carga Factorial			
	F1	F2	F3	F4
¿Cuántas horas a la semana dedica ...				
¿... a la asistencia a clases escolares?	-0.063	0.227	0.007	0.737

¿... a la realización de tareas y/o estudiar para exámenes?	0.300	0.081	0.104	0.770
¿... a la obtención de materiales bibliográficos?	0.294	0.102	0.205	0.550
¿... a la limpieza del hogar?	0.553	0.063	0.057	0.412
¿... al cuidado de personas?	0.615	0.056	0.093	0.023
¿... al mantenimiento de la casa y/o automóvil?	0.602	0.202	0.237	0.135
¿... a la semana dedica a lavar ropa?	0.791	0.081	0.093	0.099
¿... a realizar compras?	0.646	0.160	0.288	-0.012
¿... a la preparación de alimentos?	0.639	0.137	0.048	0.211
¿... a navegar por internet?	-0.014	0.842	0.051	0.183
¿... a ver noticias en internet?	0.199	0.671	0.128	0.063
¿... a navegar por redes sociales?	0.052	0.842	0.070	0.160
¿... a checar el correo?	0.201	0.669	0.145	0.115
¿... a ver televisión?	0.090	0.572	0.159	0.020
¿... a asistir a eventos sociales, fiestas o otros?	0.073	0.362	0.567	-0.047
¿... a visitar amigos?	0.215	0.372	0.607	-0.107
¿... a practicar deportes o a hacer ejercicio?	0.028	0.124	0.661	0.260
¿... a practicar algún hobby?	-0.018	0.157	0.730	0.170
¿... a ir al cine?	0.443	0.082	0.616	-0.032
¿... a asistir a eventos culturales o artísticos?	0.337	-0.035	0.685	0.114
¿... a participar en asociaciones civiles, agrupaciones altruistas o religiosas?	0.412	-0.038	0.488	0.020

La confiabilidad se midió a través de la consistencia interna de los puntajes de los ítems utilizando el Alfa de Cronbach, el cual arrojó que los puntajes de la prueba son confiables, tanto para cada factor como para los ítems de manera global (Véase tabla 3).

Tabla 3. Confiabilidad por factor y global del instrumento

Factor	Alfa de Cronbach
Labores domésticas	.783
Uso de medios electrónicos	.816
Actividades recreativas y de ocio	.791
Actividades académicas	.576
Global	.856

3.7 La población y la muestra

La población objetivo de esta investigación son los estudiantes inscritos en las carreras de ingeniería industrial y de sistemas y ciencias de la comunicación de la unidad regional centro de la Universidad de Sonora. El universo total, para el caso de ingeniería industrial, es de 1252 alumnos, 881 hombres y 371 mujeres. Para la carrera de comunicación el total de estudiantes son 1046, siendo 354 hombres y 692 mujeres.

Se realiza esta investigación con estudiantes de estas dos licenciaturas porque nos permiten realizar los análisis necesarios para ver la influencia de las variables dependientes, dos de ellas principalmente (el género y la disciplina).

En ingeniería, ya que estudios demuestran que existen mayores desigualdades de género en este ambiente, dada la poca representación de las mujeres en este tipo de carreras. Se toman específicamente a los de ingeniería industrial y de sistemas porque es una de las ingenierías más grandes en la universidad y la que más mujeres tiene en números netos.

En comunicación, dado que es una disciplina perteneciente a las ciencias sociales, las cuales suelen llevar una dinámica universitaria muy distinta a las ingenierías, esto nos permitió observar la influencia que tiene la disciplina que se estudie en el uso del tiempo. En relación al género, específicamente se elige la licenciatura de ciencias de la comunicación porque representa una proporción inversa, entre hombres y mujeres a la que presenta ingeniería industrial y de sistemas, siendo 33.84% hombres y 66.16% mujeres en la primera y 70.37% hombres y 29.63% en la segunda.

3.7.1 Tamaño de la muestra

Para un universo total de 1252 de estudiantes de ingeniería, la muestra representativa es de 295, con un 95% de confianza y un nivel de heterogeneidad del 50%, mientras que para comunicación (1046) la muestra es de 282.

3.7.2 Selección de la muestra

Para elegir a los estudiantes que contestaron el cuestionario, se procedió a realizar una selección aleatoria por conglomerados, es decir, se enlistaron todas las clases que se impartieron en el semestre agosto – diciembre 2012 en cada una de las carreras, a partir de ahí se hizo una selección aleatoria, mediante la generación de números aleatorios por una computadora, de los grupos que se habrían de encuestar.

Se siguió ese proceso hasta que se supero la muestra definida para cada una de las disciplinas en cuestión.

3.8 Procedimiento para la aplicación del instrumento

Una vez seleccionada la muestra, el procedimiento que se siguió para la aplicación del instrumento fue de la siguiente manera.

El cuestionario se aplicó en las instalaciones de la misma Universidad de Sonora, asistiendo a las aulas en los días y horas establecidas en el horario que se nos fue proporcionado.

En el aula, se platicó con el profesor en turno para solicitarle su autorización de la aplicación del cuestionario durante su hora de clase, el cual tomada de entre 10 y 15 minutos en promedio.

Una vez obtenido el permiso de los profesores, se aplicaba el instrumento a los estudiantes, dando algunas aclaraciones sobre el llenado, así como poniéndonos a disposición para resolver cualquier duda que surgiera.

Capítulo 4:

Resultados

4.1 Caracterización y descripción de la muestra encuestada

4.1.1 Sobre los de ingeniería industrial

4.1.2 Sobre los de comunicación

4.2 Resultados generales sobre uso del tiempo

4.2.1 Actividades académicas

4.2.2 Labores domésticas

4.2.3 Uso de medios electrónicos

4.2.4 Actividades recreativas y de ocio

4.3 Resultados desde el género

4.4 Resultados desde la disciplina

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos en esta investigación, para su posterior discusión, además se analizan desde dos perspectivas, una desde el género y la otra desde la disciplina, todo esto con el fin de explicar las diferencias en uso del tiempo de los estudiantes.

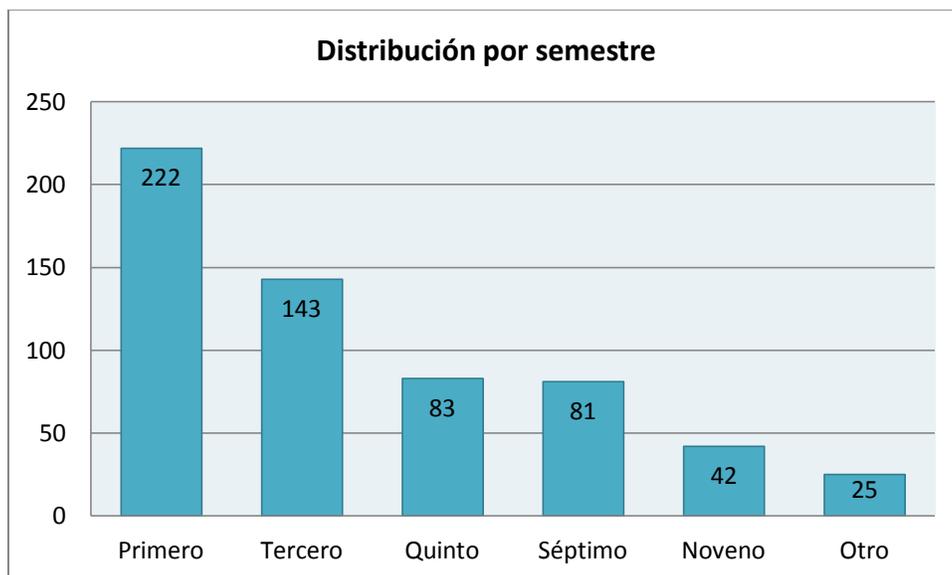
Antes de iniciar con los análisis, y como introducción a los mismos, se describe y caracteriza, de manera general, la muestra de ambas licenciaturas que contestaron el cuestionario.

4.1 Descripción y caracterización de la muestra encuestada

Fueron aplicados en total, 596 cuestionarios, siendo 314 a estudiantes de ingeniería industrial y 282 de ciencias de la comunicación. Del total el 48.2% son hombres y el 51.8% mujeres.

Estos alumnos son de todos los semestres, aunque algunos con mayor representación como se muestra en la siguiente gráfica.

Gráfica 1. Distribución por semestre



Uno de los motivos por los cuales se encuestaron en mayor medida a los alumnos de los primeros semestres, es porque en esos semestres hay más inscritos que en otros, dado que la matrícula de la universidad ha incrementado

para estas carreras, lo cual implica que cada vez se admiten a más estudiantes, a esto hay que agregarle la tasa de deserción, lo cual implica que muchos de los que ingresan van desertando conforme avanzan, por tanto los de últimos semestres han pasado más filtros que los de los primeros.

Algo importante que los estudiantes no necesariamente llevan ese número de semestres en la universidad, ya que se les preguntaba por el semestre que cursaban, es decir, el semestre del cual llevaban la mayoría de las materias, estos que si un alumno llevaba 5 asignaturas y 3 eran de tercero y dos de quinto, aunque lleve dos años y medio en la carrera, se le consideraba de tercero.

Las edades de los participantes oscilaron desde los 18 hasta los 48 años, aunque el 95% se concentró entre 18 y 24, siendo el promedio de edad 20.4 años, no existiendo grandes variaciones entre una y otra carrera, como se puede observar en la tabla 4.

Tabla 4. Edades de los participantes

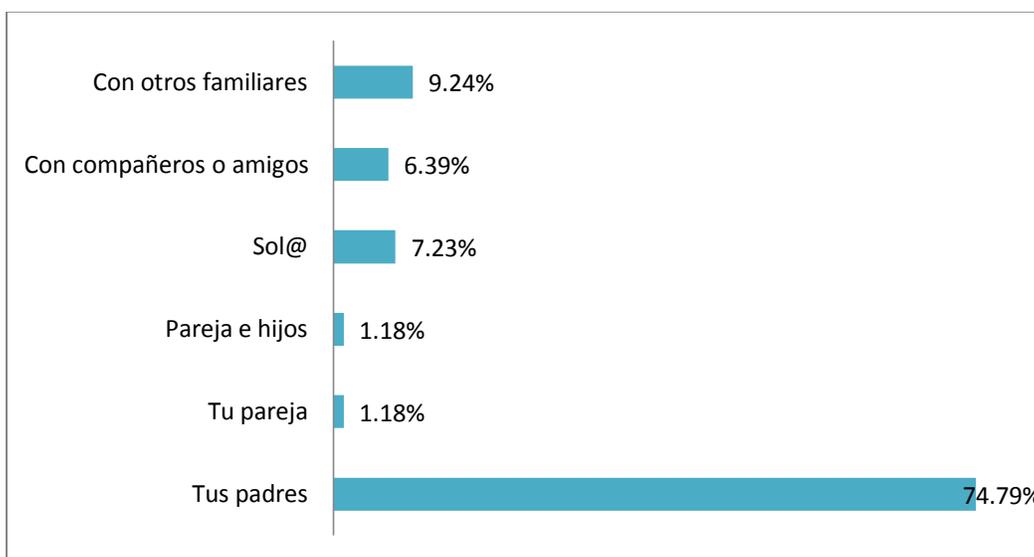
Estudiantes	Media	Desviación estándar
Ingeniería Industrial	20.62	2.499
Comunicación	20.16	2.888
Totales	20.4	2.697

Al preguntárseles por su estado civil, casi todos (96.6%) afirmaron permanecer solteros mientras que solo 20 (3.4%) informaron estar casados o en unión libre, lo cual nos habla de una homogeneidad de los estudiantes en este aspecto, lo cual es importante considerar en la interpretación de los datos sobre uso del tiempo.

Pese a lo anterior, no es el mismo porcentaje de alumnos que permanecen solteros y los que viven en casa de sus padres, ya que este último desciende como se muestra en la gráfica 2. Lo que si permanece muy similar es el número

de casados y que viven en unión libre con los que viven con su pareja, que no dejan de ser los menos.

Gráfica 2. Con quién viven los estudiantes



Al preguntarles sobre su origen (rural o urbano) tenemos que la gran mayoría de los alumnos encuestados proviene de un origen urbano, siendo el 89.56% de ellos (80.8% de los cuales son de Hermosillo), contra sólo el 10.44% de originarios de algún pueblo o comunidad rural.

De todos estos últimos datos, podemos observar que el grueso de la población estudiantil, al menos para las dos carreras encuestadas, es en su gran mayoría estudiantes originarios de Hermosillo, quienes viven con sus padres aún y no tienen responsabilidades conyugales.

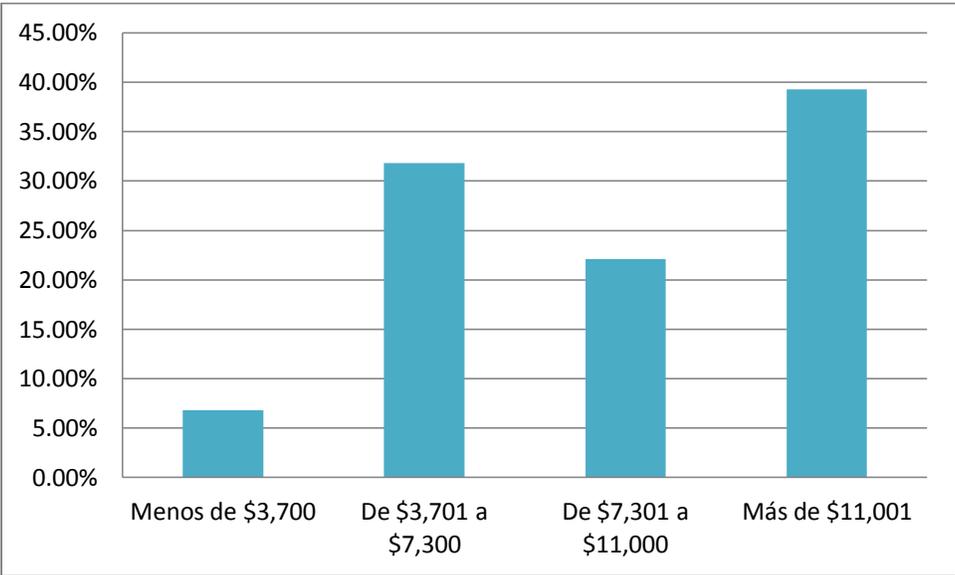
En relación sobre los estudios realizados por los padres de los participantes, tenemos que, para el 49.12% de los alumnos, al menos uno de sus padres estudió la licenciatura o superior (maestría, doctorado, etc.), es decir que, prácticamente, 1 de cada 2 alumnos viene de familias en donde alguno de los padres alcanzó, al menos, el grado de licenciatura, porcentaje elevado en comparación con la cantidad de egresados en proporción con la población total, actualmente el porcentaje de jóvenes en edad universitaria que cursan estudios superiores rebasa ligeramente el 30%.

De los estudiantes hijos de profesionistas, 4 de cada 10 tienen ambos padres con el grado de licenciatura o algún otro superior, representando el 19.23% del total de la población encuestada.

En el otro extremo tenemos que el 18.18% de los participantes provienen de familias donde ninguno de los padres estudió el bachillerato o algo superior, contrastándolo con el dato anterior, tenemos que son menos que los que provienen de familias donde ambos padres estudiaron al menos licenciatura, dato interesante según los datos poblacionales de profesionistas en nuestro país.

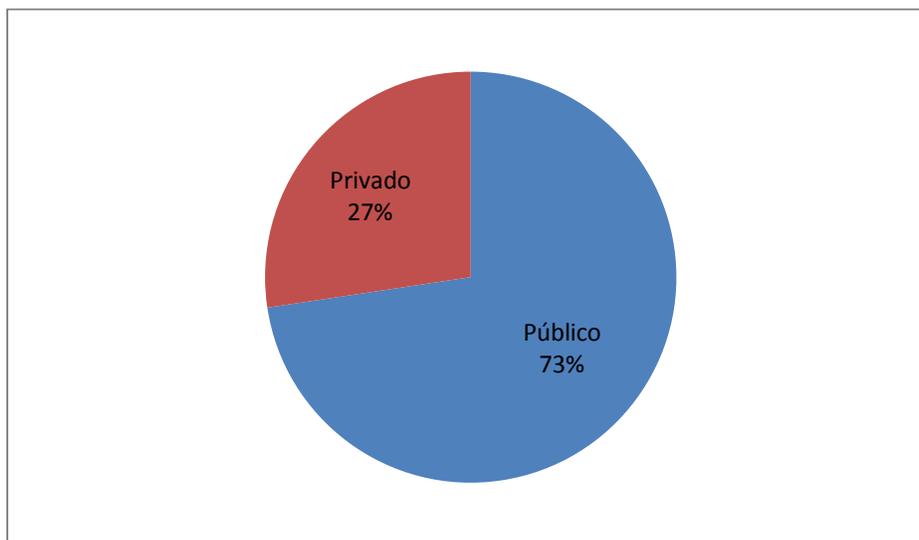
Sobre el nivel socioeconómico de las familias de los participantes, se les preguntó acerca de los ingresos económicos totales, incluyendo los ingresos de los padres como de otros integrantes de la familia nuclear, para lo cual las respuestas se categorizaron en 4 opciones: menos de 2 salarios mínimos; más de 2 y hasta 4 salarios mínimos; más de 4 salarios mínimos hasta 6; y más de 6 salarios mínimos (según el salario mínimo para el municipio de Hermosillo, \$60.57). Los resultados se muestran en la gráfica 3, en los cuales podemos observar que sólo el 6.78% proviene de familias donde los ingresos son menores a los salarios mínimos, mientras que el 39.3% proviene de familias con ingresos superiores a los 6 salarios mínimos.

Gráfica 3. Ingresos familiares de los estudiantes



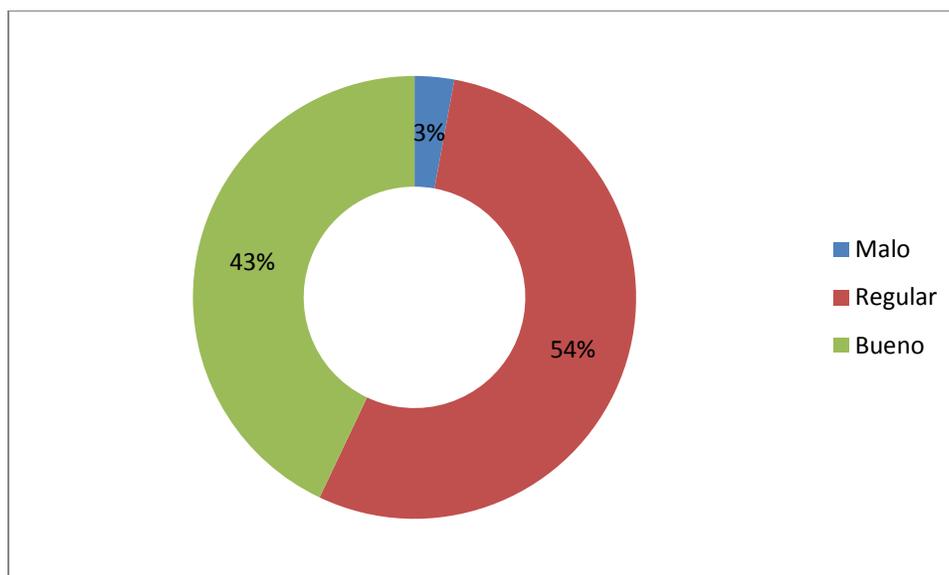
En relación con la institución en la cual estudiaron el bachillerato, tenemos que, aproximadamente, 3 de cada 4 estudiantes provienen de una institución pública, como se muestra en la gráfica 4.

Gráfica 4. Tipo de institución donde estudiaron el bachillerato los estudiantes



Sobre el promedio con el cual egresaron de dichas instituciones, se categorizaron en bueno (90 – 100), regular (75 – 89) y malo (60 – 74), y los resultados arrojaron que son realmente pocos (2.89%) los que egresaron con un promedio malo del bachillerato, como se muestra en la gráfica 5.

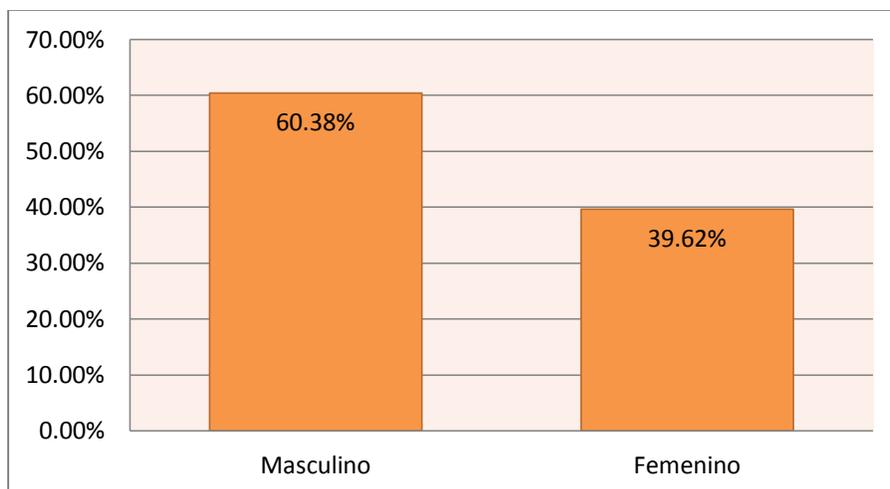
Gráfica 5. Promedio obtenido en el bachillerato de los participantes



4.1.1 Sobre los de ingeniería industrial

Del total de alumnos encuestados de ingeniería la distribución por género se muestra en la siguiente gráfica:

Gráfica 6. Distribución por sexo de los estudiantes de Ingeniería Industrial



Si comparamos estos porcentajes, con los del universo total de estudiantes podemos notar que la población femenina está sobrerrepresentada dado que ellas solo representan el 29.63% del universo total, por tanto, sucede lo contrario con la población masculina.

Las edades de estos estudiantes oscilan desde los 18 hasta los 36 años, aunque el 94.25% del total tienen 24 años o menos, como se muestra en la tabla 1, siendo la media 20.62 años.

Tabla 5. Edades de los estudiantes de Ingeniería Industrial

Edades	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
18	68	21.73%	21.73%
19	50	15.97%	37.70%
20	52	16.61%	54.31%
21	48	15.34%	69.65%
22	44	14.06%	83.71%
23	21	6.71%	90.42%
24	12	3.83%	94.25%
25	5	1.60%	95.85%

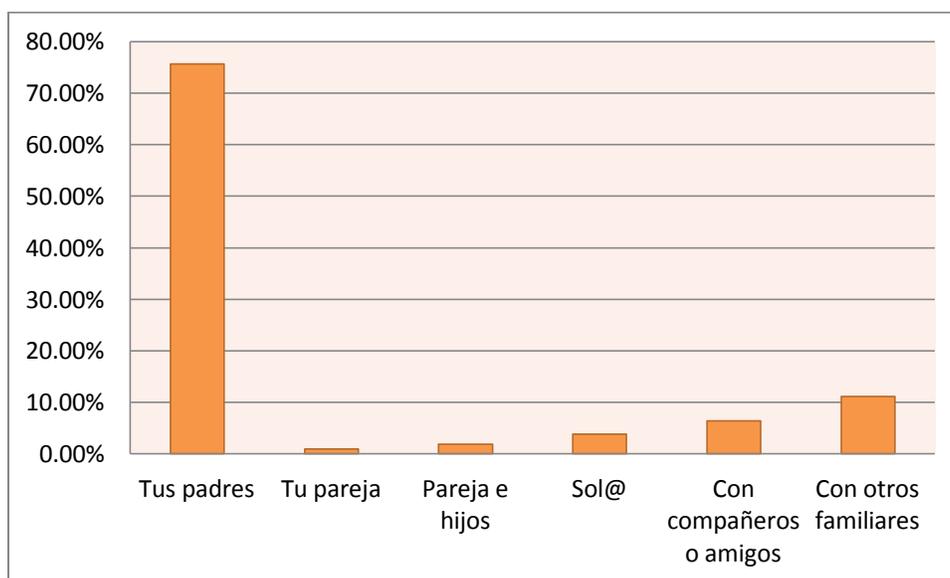
26	5	1.60%	97.44%
27	2	0.64%	98.08%
28	4	1.28%	99.36%
35	1	0.32%	99.68%
36	1	0.32%	100.00%
Total	313	100.00%	

Estas edades no son un determinante absoluto del estado civil de los alumnos, pero sí ayudan a darnos una idea al respecto, ya que los porcentajes son congruentes, es decir, que el 95.2% de los estudiantes permanece soltero, mientras que solo 8 (2.5%) de ellos manifestaron estar casados y otros 7 (2.2%) que viven en unión libre.

En relación al origen urbano o rural de los estudiantes, nos encontramos con que la gran mayoría de los estudiantes encuestados provienen de la ciudad (89.2%), siendo el 73.6% originarios de Hermosillo y 15.6% de otras ciudades, mientras que los que vienen de pueblos solo representan el 10.8%.

Lo anterior nos da buena pista para saber con quién viven los estudiantes, cuestión determinante para la manera de administrar su tiempo. Las respuestas que obtuvimos cuando les preguntamos que si con quien vivían se muestran en la gráfica 7.

Gráfica 7. Con quién viven los estudiantes de Ingeniería Industrial

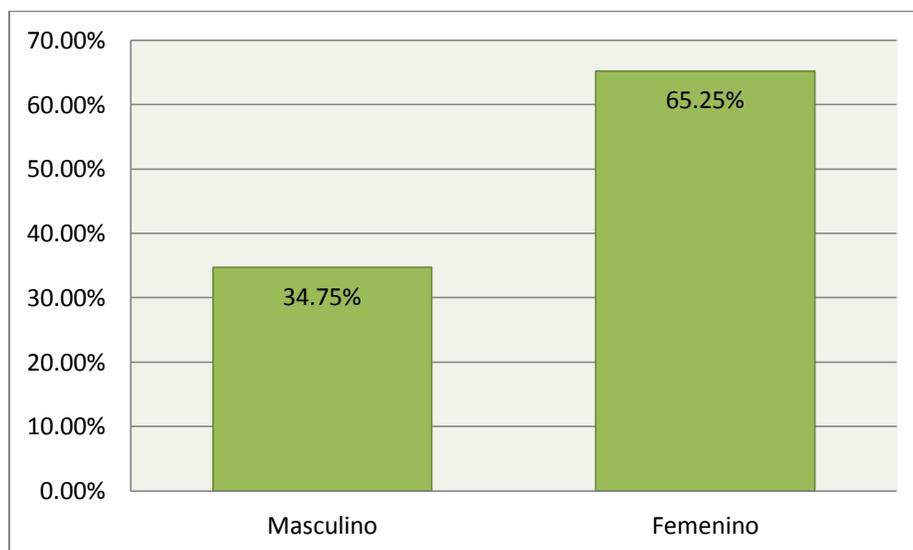


Como se observa, la gran mayoría (75.72%) aún vive en casa de sus padres, lo cual es congruente con el 73.6% de estudiantes originarios de Hermosillo. Por otro lado los viven solos, con amigos o con otros familiares representan el 21.41%, lo cual es normal cuando el 25.4% de los encuestados son foráneos.

4.1.2 Sobre los de comunicación

En relación con la muestra de la licenciatura de ciencias de la comunicación, fueron un total de 282 estudiantes a quienes se les aplicó el cuestionario, de los cuales 98 fueron hombres y 184 mujeres, como se muestra en la gráfica 8.

Gráfica 8. Distribución por sexo de los estudiantes de Comunicación



En este caso los hombres están ligeramente sobrerrepresentados, ya que son el 33.84% del total de alumnos inscritos, ocurriendo exactamente lo contrario para las mujeres.

Las edades de los encuestados van desde 18 hasta los 48 años, lo cual representa un rango grande, pero la media de 20.16 nos aclara que la distribución se concentra alrededor de los 20 y 21, como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 6. Distribución por edades de los estudiantes de Comunicación

Edades	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
18	49	17.44%	17.44%
19	72	25.62%	43.06%
20	76	27.05%	70.11%
21	50	17.79%	87.90%
22	14	4.98%	92.88%
23	9	3.20%	96.09%
24	4	1.42%	97.51%
25	2	0.71%	98.22%
26	1	0.36%	98.58%
28	1	0.36%	98.93%
39	1	0.36%	99.29%
43	1	0.36%	99.64%
48	1	0.36%	100.00%
Total	281	100.00%	

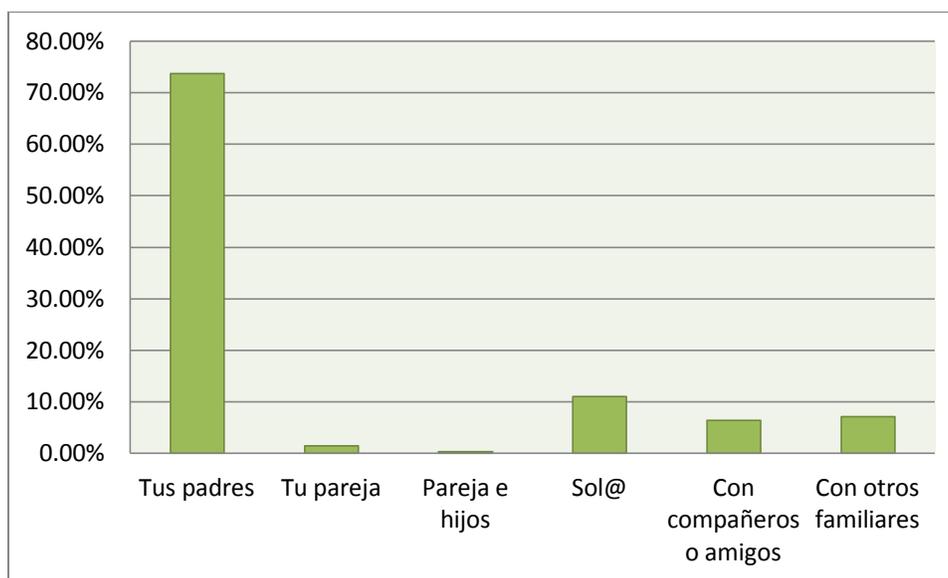
Esta tabla nos muestra que el 97.51% de los alumnos están entre los 18 y 24 años, siendo menos del 2% los mayores de 25.

Referente al estado civil de los estudiantes, el 98.27% afirma ser soltero, mientras que sólo 1 es casado y 4 viven en unión libre. Esto nos indica que pocos tienen un rol de esposos, así que muy probablemente no se tengan responsabilidades de la manutención de un hogar.

Como se ha comentado el origen urbano o rural de los estudiantes puede determinar ciertas prácticas, que se ven reflejadas en el uso del tiempo de los mismos. Para esta licenciatura, el 90% de los encuestados han vivido la mayor parte de sus vidas en ciudades, siendo solo 10% originario de una comunidad rural.

A la pregunta sobre con quien viven los estudiantes las respuestas son congruentes con el estado civil y el origen urbano/rural. Estas se muestran en la siguiente gráfica.

Gráfica 9. Con quién viven los estudiantes de Comunicación



Podemos observar que prácticamente tres cuartas partes (73.8%) de los estudiantes viven con sus padres, en tanto que solamente el 1.77% viven con su pareja.

4.2 Resultados generales sobre uso del tiempo

En este apartado se describen los resultados obtenidos para todos los alumnos encuestados, es decir, los de ingeniería industrial y los de comunicación, sin hacer ningún tipo de distinción, los análisis comparando las diferencias se realizan más adelante.

Las categorías sobre el uso del tiempo, como se desarrolló en el capítulo metodológico, son: actividades académicas, labores domésticas, uso de medios electrónicos y actividades recreativas y de ocio. Siguiendo ese orden se presentan sus principales resultados a continuación

4.2.1 Actividades académicas

Sobre esta categoría se realizaron 3 indicadores que se incluyeron en el instrumento, estos son: asistencia a clases escolares, realización de tareas y estudio para exámenes y, por último, la obtención de materiales bibliográficos.

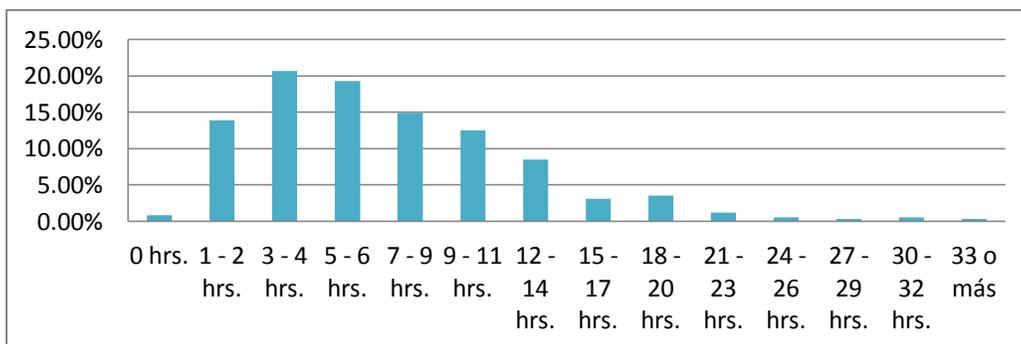
Respecto al primer indicador, los resultados arrojaron que el 57.8% de los estudiantes dedican 27 horas o más a asistir a clases, esto implica que poco menos de la mitad de los alumnos no llevan una carga académica esperada en los planes de estudios.

Tabla 7. Tiempo dedicado a la asistencia a clases escolares

Tiempo	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
1 - 2 hrs.	2	0.34%	0.34%
3 - 4 hrs.	2	0.34%	0.68%
5 - 6 hrs.	34	5.76%	6.44%
7 - 9 hrs.	70	11.86%	18.31%
9 - 11 hrs.	12	2.03%	20.34%
12 - 14 hrs.	5	0.85%	21.19%
15 - 17 hrs.	15	2.54%	23.73%
18 - 20 hrs.	28	4.75%	28.47%
21 - 23 hrs.	22	3.73%	32.20%
24 - 26 hrs.	59	10.00%	42.20%
27 - 29 hrs.	39	6.61%	48.81%
30 - 32 hrs.	127	21.53%	70.34%
33 o más	175	29.66%	100.00%
Total	590	100.00%	

Se les preguntó a los alumnos sobre cuánto es el tiempo que le dedican a la realización de tareas en la semana, donde el 64.65% contestó en un rango de 0 a 6 horas, esto quiere decir que la mayoría de los alumnos dedican menos de 1 hora diaria a hacer tareas o estudiar para sus exámenes, mientras que solo el 9.48% dedica 2 horas o más, como se puede observar en la gráfica 10.

Gráfica 10. Frecuencias sobre el tiempo dedicado por semana a realizar tareas y/o estudiar para exámenes



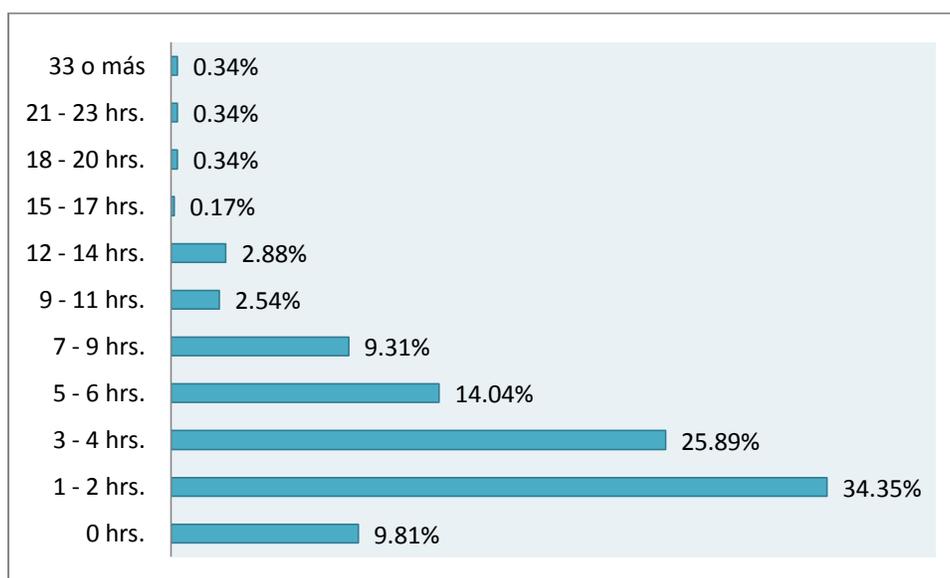
Sobre el tiempo dedicado a la obtención de los materiales bibliográficos necesarios para realizar sus tareas y estudiar para los exámenes, nos encontramos con que el 20.98% de los estudiantes no dedican nada de tiempo a esta actividad. Como era de esperarse esta actividad representa un tiempo relativamente bajo en relación con las clases y tareas, pero no por ello despreciable, ya que el 37.9% dedican 3 o más horas a esta actividad, esto considerando que es un tiempo que no considerado en la mayoría de las ocasiones y es necesario para el desarrollo de la vida escolar.

4.2.2 Labores domésticas

Las labores domésticas suelen ser parte de la vida diaria de los jóvenes, ya sea por imposiciones de los padres o por necesidad, en caso de vivir solos, es por ello que se preguntaron por 6 actividades comunes en los jóvenes según reportan las investigaciones empíricas, estas fueron: limpieza de la casa, cuidado de personas, mantenimiento de la casa y/o automóvil, lavado de ropa, realización de compras y preparación de alimentos.

Sobre el tiempo que los jóvenes dedican a limpiar la casa que habitan, tenemos que solo el 9.81% manifestaron no dedicar nada de tiempo a ello, mientras que el 83.59% le dedican entre 1 y 9 horas semanales.

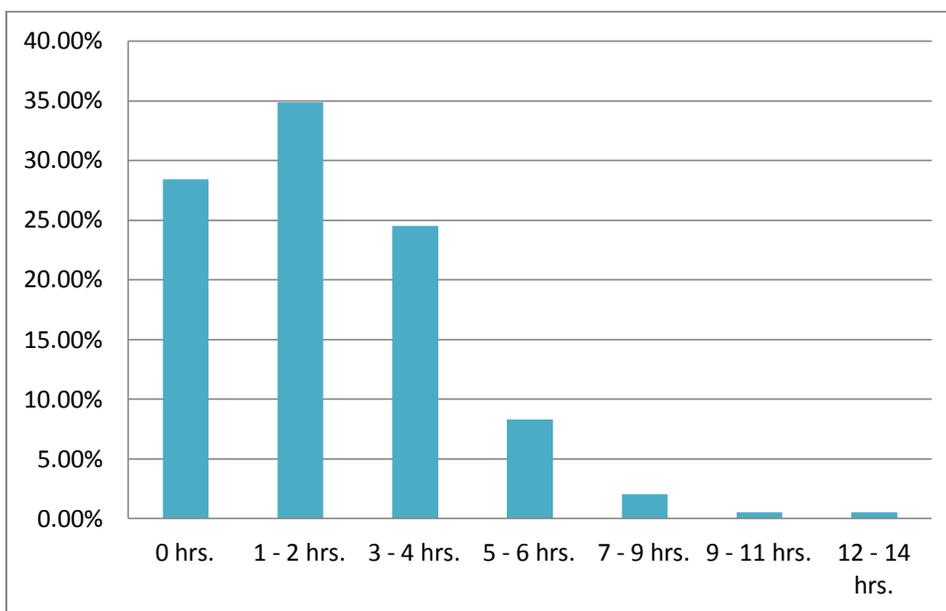
Gráfica 11. Tiempo dedicado a la limpieza de la casa por los participantes



Referente al cuidado de personas son pocos los estudiantes que dedican un tiempo significativo a ello, dado que el 68.79% no lo hacen en absoluto y 19.79% le dedican 4 horas o menos, siendo poco más del 10% los que sí le dedican un tiempo considerable.

Otra actividad común entre las labores domésticas, es el lavado de la ropa dónde el 71.57% de los estudiantes sí dedican tiempo a esta actividad, es decir que sí la realizan semanalmente, aunque los tiempos dedicado a ello varia principalmente entre 1 y 6 horas (véase gráfica 12).

Gráfica 12. Tiempo dedicado al lavado de ropa por los participantes



Dentro de esta categoría se consideraba, también, el tiempo dedicado a realizar compras, a este respecto 139 alumnos (23.32%) reportaron no realizarlo, mientras que la gran mayoría (66.79%) le dedican entre 1 y 4 horas semanales.

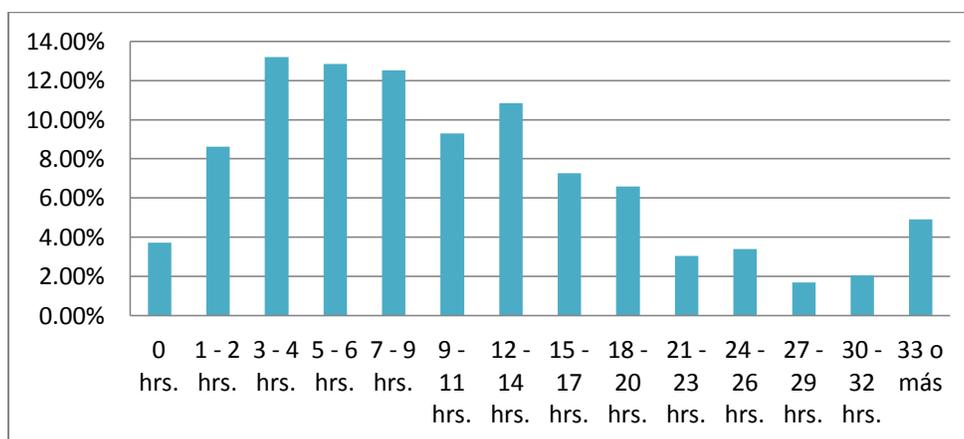
Otra actividad por la que se preguntó dentro de esta categoría fue el tiempo dedicado a la preparación de alimentos, donde se obtiene que solo el 25.89% dedican 5 horas o más de su tiempo semanal, es decir que más de las tres cuartas partes dedican 4 horas o menos, lo cual es congruente con el porcentaje de alumnos que viven con sus padres. Solamente el 20.13% afirmaron no dedicarle nada de tiempo a esta actividad.

4.2.3 Uso de medios electrónicos

Los medios electrónicos son cada vez más usados por los jóvenes para una variedad muy diversa de actividades. En el instrumento se incluyeron cinco preguntas sobre las actividades principales realizadas mediante el uso de medios electrónicos, y, de manera general, nos encontramos gran variabilidad en los resultados.

Navegar por internet es las actividades básicas con el uso de esta tecnología, ya que puede tener fines muy diversos, es decir, es una herramienta muy versátil. Nuestro fin no era conocer los usos del internet sino más bien, el tiempo que le dedican los estudiantes a ello. Los resultados se muestran en la gráfica 13.

Gráfica 13. Tiempo dedicado a navegar por internet por los participantes

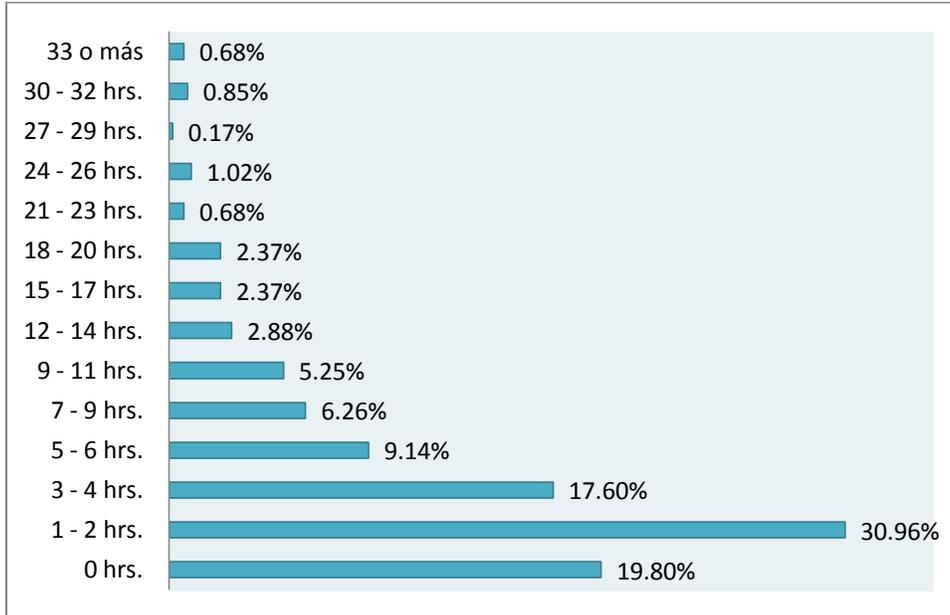


Como podemos observar sólo el 3.72% de los participantes no dedica nada de tiempo a esta actividad, mientras que el resto se divide en rangos muy variados, agrupándose la mayoría entre 1 y 14 horas, no por esto es despreciable el grupo de estudiantes (15.06%) que afirmaron navegar por internet 21 horas o más. Hay que considerar aquí que navegar por internet puede tener fines académicos o laborales, no solamente es por ocio. La media para esta actividad es poco más de 9 horas semanales.

Sobre el tiempo que le dedican a ver o leer noticias por internet, nos encontramos con que el 80.2% si suelen hacerlo cada semana, aunque solo

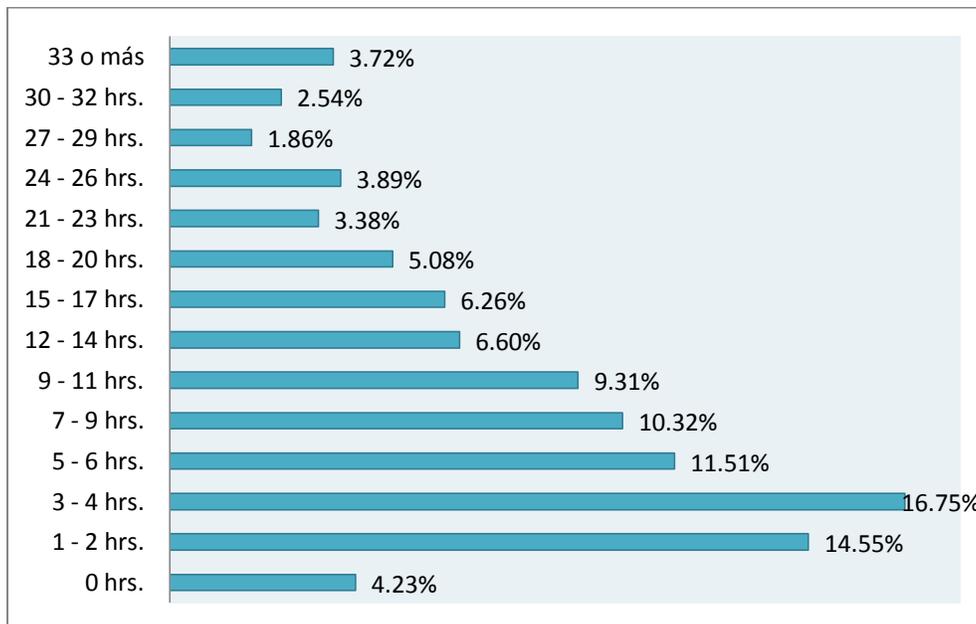
22.5% le dedica más de una hora al día (véase gráfica 14). En promedio, los estudiantes le dedican entre 3 y 4 horas por semana.

Gráfica 14. Tiempo dedicado a ver noticias por internet por los participantes



Las redes sociales son la actividad de internet a la que más tiempo se le dedica por parte de los jóvenes, esto se puede observar en la siguiente gráfica.

Gráfica 15. Tiempo dedicado a las redes sociales por los participantes



Como se observa, solo 4.23% no utilizan las redes sociales, es decir, que el 95.77% sí lo hacen. En promedio los alumnos le dedican a ello alrededor de 9 horas semanales. Más de la mitad de los estudiantes afirmaron dedicarle más de una hora diaria, donde el 15.40% le dedican más de tres horas en este mismo lapso de tiempo, todos estos datos muy superiores al tiempo dedicado a realizar tareas y/o estudiar para exámenes.

Otra de las actividades más comunes en el uso de medios electrónicos, es checar el correo, para la cual solo el 10.82% de los estudiantes dijeron que no realizaban esta actividad. A pesar de ello y dada la naturaleza de esta actividad, los estudiantes le dedican, en promedio, 4 horas semanales, esto es alrededor de 34 minutos diarios, esto es considerablemente bajo en comparación con el uso de redes sociales.

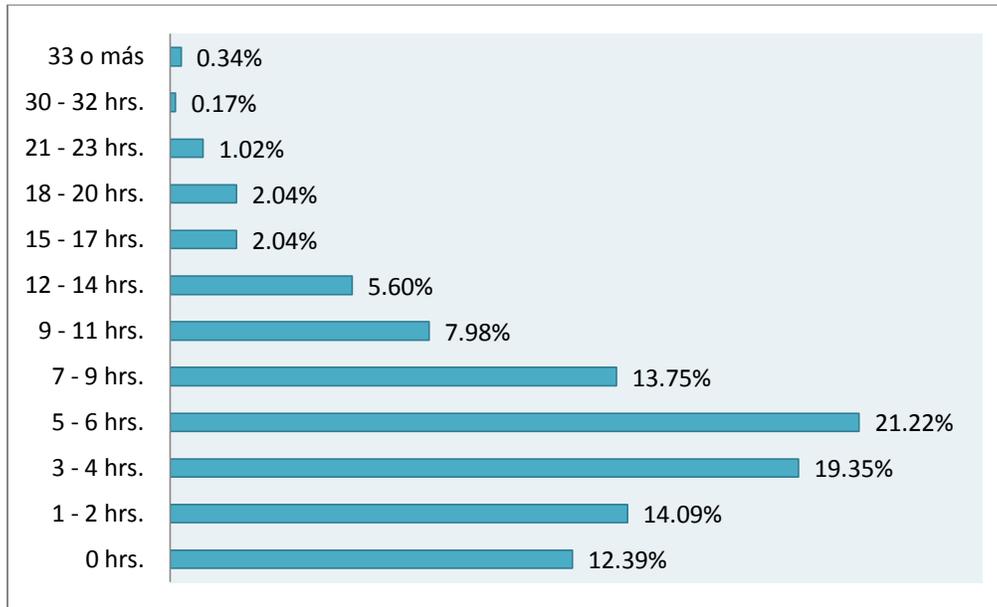
El último ítem en esta categoría se refería al tiempo dedicado a ver la televisión, para lo cual el 57.36% de los encuestados le dedica entre 1 y 6 horas semanales, y solamente el 15.91% no ve la televisión.

4.2.4 Actividades recreativas y de ocio

Por último, presentamos aquí los resultados generales obtenidos para las actividades recreativas y de ocio. Estas englobaron un total de 9 diferentes tipos de actividades, las que iban desde asistir a eventos sociales hasta la participación en asociaciones civiles, altruistas o religiosas.

Dentro de esta categoría, una de las actividades que más realizan es la de asistir a eventos sociales, fiestas o antros, donde solo el 12.39% manifiesta no hacerlo (véase gráfica 16).

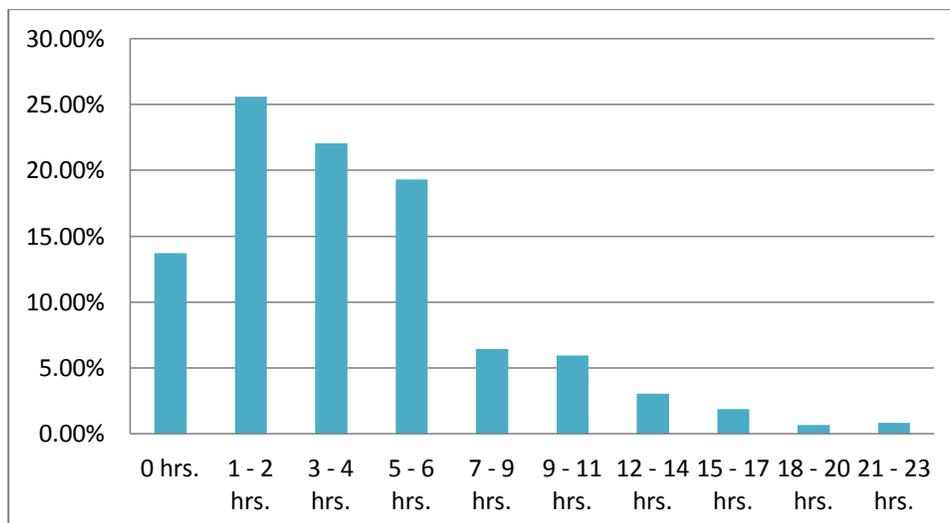
Gráfico 16. Tiempo dedicado a la asistencia a eventos sociales, fiestas o antros



Se puede observar que más de la mitad (54.16%) le dedican a esta actividad 5 horas o más, teniendo, incluso, un 11.21% de estudiantes que le dedican más de 11 horas semanales.

Además del tiempo dedicado a la asistencia a eventos sociales, se les preguntó sobre el mismo dedicado a visitar a amigos, para lo que el 13.59% respondió que no lo hacía, mientras que el resto si lo hacía aunque en diferente medida como se muestra en la gráfica 17.

Gráfica 17. Tiempo dedicado a visitar amigos

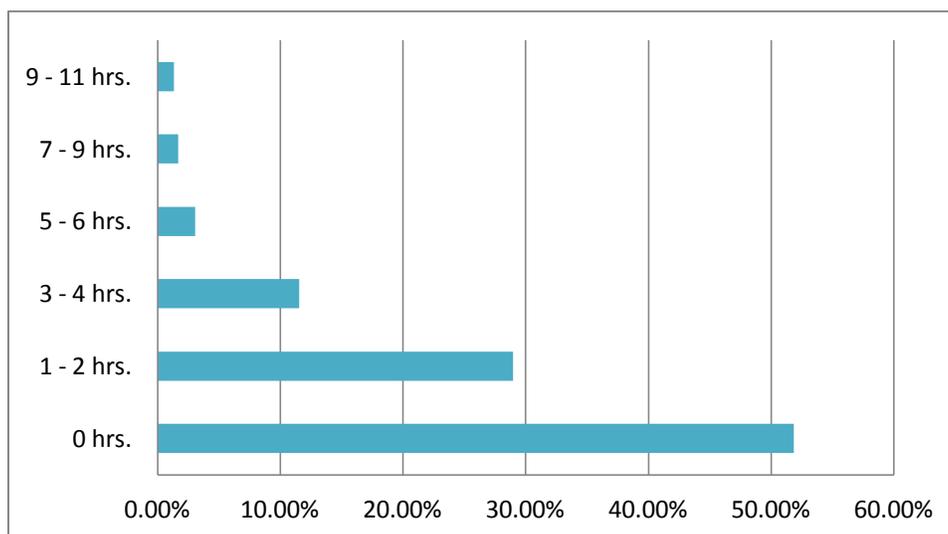


Como se observa las respuestas más comunes iban en un rango entre 1 y 6 horas por semana.

Sobre el tiempo dedicado a practicar deportes, ya sea de manera formal o informal, o a hacer ejercicio, los estudiantes dedican poco más de 3 horas semanales, es decir 30 minutos diarios aproximadamente, aunque 27.11% manifestó no hacerlo para nada.

Por otra parte, se les preguntó sobre la asistencia a eventos culturales o artísticos, para lo cual los universitarios respondieron como se muestra en la gráfica 18.

Gráfica 18. Tiempo dedicado a eventos culturales o artísticos



Se observa que más de la mitad (51.86%) no asisten a este tipo de eventos, siendo pocos (19.15%) los que le dedican 3 o más horas. Esto nos da cuenta de la poca inclinación y motivación hacia el arte y la cultura.

Al preguntárseles sobre el tiempo que dedican a ir al cine, tuvimos que 3 de cada 4 alumnos sí asisten al cine al menos una vez por semana.

Entre las actividades que se preguntaron la que menos se realiza por parte de los estudiantes es la refería a la participación en asociaciones civiles, altruistas o religiosas, ya que el 60.07% manifestó hacerlo nunca, mientras que otro 20.17% le dedican dos o menos horas semanales.

Hasta aquí, nos podemos tener noción de cómo utilizan el tiempo los estudiantes de estas dos carreras en general. En los puntos posteriores se hacen los análisis desde las perspectivas mencionadas, para detectar las diferencias, e intentar explicarlas.

4.3 Resultados desde el género

Se realizó una comparación de medias, mediante una prueba T para muestras independientes, para ver si existían diferencias significativas en el uso que hacen del tiempo entre hombres y mujeres, para lo cual los resultados arrojaron diferencias en 3 de los cuatro factores.

Respecto al factor labores domésticas, son las mujeres quienes dedican mayor tiempo a actividades de este tipo, con lo cual se comprueba la reproducción del rol “tradicionalmente” femenino, aun en estos días en que las cosas parecen cambiar.

Por otra parte, los hombres dedican mayor tiempo a realizar actividades recreativas tales como asistir a eventos culturales, practicar deportes, visitar amigos, etc.

En cuanto a las actividades académicas, las mujeres reportaron dedicar mayor tiempo a este respecto que los hombres, lo cual puede explicar las diferencias en los promedios escolares, en los cuales las mujeres aventajan a los hombres, 86.61 contra 84.01 respectivamente.

Tabla 8. Comparaciones de medias por género

Factor	Género	Medias	Desviación típica	t	gl	Sig.
Actividades académicas	Hombres	5.8	1.847	-2.691	587	0.007
	Mujeres	6.21	1.860			
Labores domésticas	Hombres	2.34	1.253	-2.524	588	0.012
	Mujeres	2.58	0.990			

Uso de medios electrónicos	Hombres	3.01	2.323	1.013	588	0.312
	Mujeres	2.57	2.146			
Actividades recreativas	Hombres	3.01	1.528	4.133	586	0.000
	Mujeres	2.57	0.995			

El factor en el cual no existieron diferencias significativas por género fue en el de uso de medios electrónicos, encontrando que es prácticamente el mismo tiempo que le dedican a ello tanto hombres como mujeres.

Haciendo una comparación de medias ahora entre hombres y mujeres para cada una de las disciplinas, encontramos que hay diferencias significativas en el tiempo dedicado a las actividades académicas y a las recreativas para la población de ingeniería, manteniéndose las tendencias del análisis anterior, pero acentuándose más las diferencias en el tiempo dedicado a los asuntos escolares, dónde las mujeres le dedican más tiempo, lo que nos hace sospechar que quizá esto ocurra así por la “necesidad” de demostrar su capacidad en un ambiente masculino.

Para los alumnos de comunicación existieron diferencias significativas en el tiempo dedicado al uso de medios electrónicos y a las actividades recreativas y de ocio, siendo las mujeres las que dedican más tiempo a las primeras y los hombres a las segundas.

4.4 Resultados desde la disciplina

Al realizar el análisis comparativo con la variable disciplina, los resultados demostraron la existencia de diferencias significativas respecto a las labores domésticas y al uso de medios electrónicos, y, por tanto, no se encontraron diferencias con significancia en el tiempo de dicado a las actividades recreativas y a las actividades académicas, siendo interesante esto último, ya que se tiene la percepción de que las ingenierías tienen mayor exigencia que las licenciaturas lo cual no sucede al menos entre estas dos carreras de la Universidad de Sonora.

Tabla 9. Comparaciones de medias por disciplina

Factor	Disciplina	Media	Desviación típica	T	GI	Sig.
Actividades académicas	Ingeniería Industrial	5.944	1.819	-1.11	588	0.267
	Comunicación	6.115	1.930			
Labores domésticas	Ingeniería Industrial	2.355	1.052	-2.6	589	0.01
	Comunicación	2.596	1.198			
Uso de medios electrónicos	Ingeniería Industrial	4.219	2.041	-2.64	589	0.008
	Comunicación	4.703	2.403			
Actividades recreativas	Ingeniería Industrial	2.756	1.300	-0.56	587	0.576
	Comunicación	2.816	1.295			

Referente a las labores domésticas fueron los estudiantes de comunicación quienes reportaron dedicar más tiempo en comparación con los de ingeniería, algo que resulta entendible desde la teoría de género, ya que comunicación es una licenciatura con una matrícula feminizada, mientras que en ingeniería industrial ocurre lo contrario, como ya se ha explicado en el apartado de “participantes”.

Son también los estudiantes de comunicación quienes dedican mayor tiempo al uso de medios electrónicos, cuestión comprensible dada la naturaleza de cada una de estas carreras, ya que una está orientada directamente a ellos, por tanto es de esperarse que los que estudien comunicación tiendan más al uso de medios electrónicos.

Capítulo 5:

Discusión

5.1 Discusiones de los resultados en general

5.2 Discusiones desde el género

5.3 Discusiones desde la disciplina

En este capítulo se discuten los resultados obtenidos en la investigación, contrastándolos con las aportaciones teóricas que a este respecto se han hecho desde una perspectiva general primero y las dos perspectivas de análisis después.

5.1 Discusiones de los resultados en general

Los resultados arrojaron que los jóvenes universitarios participantes dedican más tiempo a las actividades académicas que a cualquier otro tipo de actividades, al menos de las consideradas en esta investigación, lo cual nos refleja que tienen una mayor dedicación a sus estudios antes que todo. Esto puede parecer obvio, pero no por ello, los otros roles de los jóvenes pueden ser ignorados, como el hecho de que la mayoría de los estudiantes, además de estudiar, dedican algo de tiempo a trabajar, lo cual es ignorado por las autoridades al momento del diseño de políticas educativas, confirmando la perspectiva de Adrián De Garay a este respecto.

Otro aspecto interesante, es que el uso de medios electrónicos es el que ocupa el segundo lugar en cuanto al tiempo dedicado a ello por los estudiantes, demostrando con esto los cambios y la adopción tecnológica por parte de los jóvenes, lo cual debería considerarse al momento de tomar decisiones sobre políticas en educación superior. Cabría aquí mencionar, la necesidad de realizar estudios sobre el fin que tienen estos usos de medios electrónicos, los cuales son todavía pocos para la comprensión de esta realidad.

5.2 Discusiones desde el género

Como se comentó en el marco teórico de esta investigación, las diferencias entre hombres y mujeres apuntan, en cuanto a uso del tiempo, a la división social del trabajo, entendiéndolo en los ámbitos laboral-público y doméstico-privado. Los resultados obtenidos mostraron diferencias significativas tanto para el trabajo remunerado como para las labores domésticas en el sentido que marca la teoría y las investigaciones predecesoras.

Sobre el trabajo remunerado, fueron los hombres los que reportaron dedicar mayor tiempo a este respecto, lo cual confirma la prevalencia de los estereotipos en los roles de hombres y mujeres, los cuales marcan que lo extradoméstico y laboral es “típicamente” masculino y, por tanto, no “propio” de las mujeres. Esto confirma las perspectivas de investigadores sobre el tema, como Rita Radl, Begoña Gómez, Ana Porto Castro, Miguel Casillas, entre muchos otros.

En relación al segundo aspecto mencionado, también se confirma la existencia del estereotipo en los roles de género, ya que son las mujeres las que le dedican significativamente más tiempo a las labores domésticas, lo cual queda dentro del rol “típicamente” femenino, relegado al ámbito privado. Al igual que lo anterior es bastante la bibliografía que reporta que siguen prevaleciendo estereotipos tradicionales, entre los que están Rita Radl, Ramón Torres, María Durán, Ahtziri Molina, etc.

Por lo anterior, se demuestra que aún en estos tiempo, se siguen reproduciendo los roles estereotipados de género, a pesar de las grandes transformaciones que ha tenido la educación superior y los trabajos realizados por los movimientos feministas.

5.3 Discusiones desde la disciplina

Las comparaciones realizadas a los datos obtenidos mostraron diferencias significativas entre cada una de las disciplinas, ingeniería industrial y comunicación, en algunos tipos de actividades como no en otros. Las diferencias fueron en labores domésticas y uso de medios electrónicos.

Las diferencias en la labores domésticas pueden explicarse, también, desde las teorías de género, ya que las disciplinas participantes son opuestas en función del género, es decir, una es típicamente masculina (ingeniería industrial) y la otra femenina (comunicación), como lo refieren diversos autores y esto no solo en base a la matrícula, en la que si cumple con estos patrones, sino en las dinámicas de cada una de ellas. Los estudiantes de ingeniería reportaron dedicar menor tiempo a este tipo de actividades en comparación con los de comunicación, esto es

explicable por la naturaleza y características propias de cada una de estas carreras.

La otra diferencia fue que los alumnos de comunicación dedican mayor tiempo al uso de medios electrónicos, lo cual se explica porque una disciplina está orientada más a ello, por lo cual es, hasta cierto punto, natural que esto suceda, confirmando con esto la función determinante de la disciplina sobre el uso del tiempo a este respecto.

Resulta interesante que no existan diferencias significativas en el tiempo dedicado a las actividades académicas entre una y otra disciplina, ya que la percepción general, es que las ingenierías son mas difíciles y absorbentes que las licenciaturas, lo cual no sucedió así en esta investigación, aclarando que solo tomamos muestras representativas para cada una de las carreras, no para las ingenierías y licenciaturas en general.

Capítulo 6:

Conclusiones

El conocimiento sobre la manera en que los estudiantes universitarios distribuyen su tiempo es de vital importancia para comprender la dinámica social en la que se desenvuelven, los resultados aquí expuestos dan muestra de que existen factores que afectan en la manera de hacerlo.

En relación al género, quedó demostrado que se siguen reproduciendo los estereotipos y roles tradicionales de género, quedando acentuado esto en el tiempo dedicado a las labores domésticas, las cuales se consideran como “propias” de las mujeres (Radl, R., 1993, p. 34).

Lo anterior nos sugiere la existencia de desigualdades de género al interior de la universidad y, por tanto, la necesidad de estrategias tendientes a eliminar estos estereotipos de género, en relación a los roles que desempeñan tanto hombres como mujeres.

La disciplina también es un factor determinante en el uso del tiempo de los estudiantes, definiendo diferentes dinámicas sociales, para el caso de esta investigación algunas de las diferencias son fácilmente observables dadas las características propias de cada una de las carreras (ej. uso de medios electrónicos), pero otras no lo son tanto como las diferencias en el tiempo dedicado a las labores domésticas.

Todo lo anterior nos da testimonio, al menos en un aspecto, de las dinámicas sociales entre los estudiantes, esto se debe considerar para realizar estrategias tendientes a mejorar el proceso educativo en la universidad.

No obstante, faltan muchas variables por explorar como posibles determinantes de las dinámicas sociales de los estudiantes. Es un error común pensar que los estudiantes tienen como centro de sus actividades cotidianas a la universidad, ya que, como hemos visto, son muy diversas las actividades que realizan, donde incluso dedican más tiempo a otras cosas que a la escuela misma.

También se requieren investigaciones teóricas para definir qué diferencias serían naturales entre hombres y mujeres, dado que sí hay diferencias biológicas

entre unos y otras, esto no quiere decir que, por esto, se justifican las situaciones actuales, sobre lo cual se ha abundado bastante en este trabajo.

Finalmente, cabe resaltar que aún es poco lo que se conoce a los estudiantes universitarios, ya que continuamente se encuentran aspectos poco o nada considerados, el uso del tiempo es uno de ellos. De ahí la necesidad de promover más este tipo de investigaciones.

Referencias

- Barchini, G., Sosa, M., Herrera, S., (2004). La informática como disciplina científica. *Revista de informática educativa y medios visuales*, 1(2), 1-11. ISSN 1667-8338
- Bartra, E., Fernández, A., Lau, A., (2002). *Feminismo en México, ayer y hoy*. México: UNAM
- De Garay, A. (2005). *Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes*. México: ANUIES.
- Duran, M. y Rogero, J., (2009). *La investigación sobre uso del tiempo*. España: Centro de investigaciones sociológicas.
- Giddens, A., (1994). *Sociología*. España: Alianza editorial S. A.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación. Cuarta edición*. México: McGraw Hill.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Quinta edición. México: McGraw Hill.
- Instituto Nacional de las Mujeres, (2010). *Las desigualdades de género vistas a través del estudio del uso del tiempo*. Recuperado de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101184.pdf
- Izquierdo, M., (1998). *El malestar de la desigualdad*. España: Cátedra
- Izquierdo, M., (1985). *Las, los, les (lis, lus)*. España: Centro de investigaciones sociológicas.
- Lamas, M. (1995). La perspectiva de género. *Revista de educación y cultura de la sección 47 del SNTE*, (8), 14-20. Recuperado de <http://www.latarea.com.mx/articu/articu8/lamas8.htm>

- Lamas, M., (2003). Género: claridad y complejidad. Recuperado de <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Complejidad%20y%20Claridad%20Lamas%202007.pdf>
- Marcenaro, O. y Navarro, M. (2001). Una estimación Tobit del uso del tiempo por los estudiantes universitarios. *Estudios de economía aplicada*, 24, 335 – 360. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1995824>
- Melia, J., Zornoza, A., Sanz, M., Morte, M. y González, V., (1987). La incidencia de los factores de conflictos de rol y ambigüedad de rol sobre los factores de la satisfacción laboral. Trabajo presentado en el Segundo Congreso Nacional de Evaluación Psicológica. Madrid, España. Recuperado de http://www.uv.es/~meliajl/Papers/1987_Melia_Factores.pdf
- Molina, A., Casillas, M., Colorado, A. y Ortega, J. (2012). *Uso del tiempo y consumo cultural de los estudiantes universitarios*. México: ANUIES.
- Palomar, C. (2005). Políticas de género en la educación superior. *Revista de estudios de género. La ventana*, 21, 7-43. Recuperado de <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/laventan/Ventana21/7-43.pdf>
- Radl, R., (1993). La nueva definición del rol femenino. *A muller e a sua imaxe*. España: Universidad de Santiago de Compostela.
- Radl, R., (2010). Investigaciones actuales de las mujeres y del género. España: USC
- Radl, R., (2011). Feminismo y conocimiento de las mujeres y del género. Historia, memoria y educação. Brasil: Grao
- Ramos, R. (1990). *Cronos dividido*. España: Instituto de la mujer
- Rodríguez, J. y Agulló, E., (1998). Estilos de vida, cultura, ocio y tiempo libre de los estudiantes universitarios. *Psicothema*, 11, 247 – 259. ISSN 0214 – 9915.

Rubin, G., (1984). Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad.

Anexos
CUESTIONARIO

Investigación: "El uso del tiempo de los estudiantes de la Universidad de Sonora"

PRIMERA PARTE: DATOS SOCIOACADÉMICOS Y ECONÓMICOS

1.- Edad: _____

2.- Sexo:

- a) Masculino b) Femenino

3.- Estado civil:

- a) Solter@ b) Casad@ c) Unión libre

4.- Carrera:

- a) Ingeniería Industrial b) Comunicación

5.- Semestre que cursa (del que lleva la mayoría de materias):

- a) Primero b) Tercero c) Quinto d) Séptimo e) Noveno f) Otro: _____

6.- Promedio general de licenciatura hasta el inicio de este semestre: _____

7.- Ciudad o pueblo en el que ha vivido la mayor parte de su vida: _____

8.- ¿Con quién vives?

- a) Tus padres b) Tu pareja c) Pareja e hijos e) Sol@
d) Con compañeros o amigos e) Con otros familiares f) Otro: _____

9.- ¿Hasta qué nivel de estudios realizó tu padre?

- a) Primaria b) Secundaria c) Bachillerato d) Carrera técnica
e) Licenciatura f) Maestría g) Doctorado h) Otro: _____

10.- ¿A qué se dedica tu padre?

- a) Obrero b) Gerente o directivo c) Empresario d) Profesor e) Médico
f) Campesino g) Comerciante h) Burócrata i) Empleado técnico o inferior
j) Empleado profesionalista k) Labores del hogar l) Otro: _____

11.- ¿Hasta qué nivel de estudios realizó tu madre?

- a) Primaria b) Secundaria c) Bachillerato d) Carrera técnica
e) Licenciatura f) Maestría g) Doctorado h) Otro: _____

12.- ¿A qué se dedica tu madre?

- a) Obrero b) Gerente o directivo c) Empresario d) Profesor e) Médico
f) Campesino g) Comerciante h) Burócrata i) Empleado técnico o inferior
j) Empleado profesionista k) Labores del hogar l) Otro: _____

13.- ¿Cuántos cuartos tiene la casa de tus padres? (contando los baños, cocina, etc.)

- a) 1 – 3 b) 4 – 6 c) 7 – 9 d) 10 o más

14.- ¿Cuántos son los ingresos mensuales totales de tu familia? (incluyen los de los padres y hermanos)

- a) Menos de \$3,700 b) De \$3,701 a \$7,300 c) De \$7,300 a \$11,000 d) Más de \$11,001

15.- ¿Cuántas personas viven en la casa de tus padres? (incluyéndote si es que vives con ellos) _____

16.- ¿Cuáles de los siguientes servicios tienes en tu casa? (Señala todos los que tengas)

- a) Luz b) Agua c) Drenaje d) Gas e) Teléfono
f) Televisión por cable o similar f) Internet

17.- ¿En qué institución realizaste tus estudios de bachillerato?

18.- ¿Cuál fue tu promedio general del bachillerato?

- a) De 60 a 74 b) De 75 a 89 c) De 90 a 100

19.- ¿Reprobaste alguna vez una materia en el bachillerato? (Que hayas tenido que recursarla)

- a) Si b) No

20.- En caso de que trabajes, ¿este tiene relación directa con su carrera? a) Si b) No

SEGUNDA PARTE: DISPOSICIONES TEMPORALES EN LA FAMILIA. *La siguiente sección de preguntas son todas referidas a tu infancia (periodo hasta la terminación de la educación primaria). Contesta lo que recuerdes de esa época.*

1.- ¿Alguno de tus padres leía libros o periódicos?

- a) Si b) No

En caso de responder afirmativamente, ¿Cuánto tiempo recuerdas que le dedicaba(n) a la semana (aprox.)? _____

2.- ¿Alguno de tus padres te ayudaba en la realización de tareas escolares?

- a) Si b) No

En caso de responder afirmativamente, ¿con cuánta frecuencia lo hacían?

- a) Diariamente b) Una vez por semana c) Cuando había exámenes
d) Sólo cuando se los pedía

3.- ¿Tus padres te imponían un horario determinado para hacer tareas escolares?

- a) Si b) No

4.- ¿Quién se encargaba de las actividades domésticas en tu casa? (puedes señalar varias)

- a) Tu mamá b) Tu papá c) Tus hermanas c) Tus hermanos
d) Tú e) Un@ Emplead@ e) Otro: _____

5.- ¿De niño, regularmente, asistías a cursos artísticos de cualquier tipo independientes de la escuela?

- a) Si b) No

6.- ¿De niño, regularmente, pertenecías a equipos deportivos de cualquier tipo independientes de la escuela?

- a) Si b) No

7.- ¿Tus padres te imponían un horario determinado para poder jugar con tus amigos, usar videojuegos, ver televisión, etc.?

- a) Si b) No

TERCERA PARTE: DISPOSICIONES TEMPORALES. En el siguiente recuadro usted debe marcar el rango que represente el tiempo que dedica a dicha actividad en una SEMANA NORMAL

¿Cuántas horas a la SEMANA dedica...	0 hrs.	1 - 2 hrs.	3 - 4 hrs.	5 - 6 hrs.	7 - 9 hrs.	9 - 11 hrs.	12 - 14 hrs.	15 - 17 hrs.	18 - 20 hrs.	21 - 23 hrs.	24 - 26 hrs.	27 - 29 hrs.	30 - 32 hrs.	33 o más
A la asistencia a clases escolares?														
A la realización de tareas escolares y/o estudiar para exámenes?														
A la obtención de materiales bibliográficos?														
Al trabajo remunerado?														
A la limpieza de la casa?														
Al cuidado de personas (niños, ancianos, enfermos)?														
Al mantenimiento de la casa y/o automovil?														
A lavar ropa?														
A realizar compras?														
A la preparación de alimentos?														
A navegar por internet?														
A ver noticias en internet?														
A navegar por redes sociales?														
A checar el correo electrónico?														
A ver televisión?														
A dormir la siesta? (Durante el día)														
A asistir a eventos sociales, fiestas o antros?														
A visitar amigos?														
A convivir con tu pareja? (en caso de tenerla)														
A practicar deportes (formal e informal) o a hacer ejercicio?														
A practicar algún hobby (danza, música, videojuegos, etc.)?														
A ir al cine?														
A asistir a eventos culturales o artísticos?														
A participar en asociaciones civiles, agrupaciones altruistas o religiosas?														